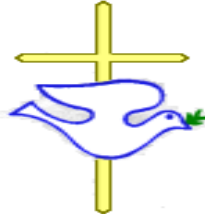


UNIVERSIDAD CATOLICA DE HONDIRA
“NUESTRA SEÑORA REINA DE LA PAZ”

DIRECCION DE POSTGRADO E INVESTIGACION



**FUNDAMENTACION BIBLICA DEL SUFRIMIENTO
HUMANO Y SU VALOR REDENTOR CON UN MODELO
PASTORAL DE ACOMPAÑAMIENTO**

PRESENTADA POR:

Noé Isaías Canelo Guardado

**PREVIO A OBTENER EL TITULO DE DOCTOR EN TEOLOGIA
BIBLICA PASTORAL**

ASESOR TECNICO:

PhD Víctor Alberto Fernández García

ASESOR METOLOGICO :

PhD César Augusto Ramírez Giraldo

TEGUCIGALPA M.D.C HONDURAS C.A. JUNIO 2023

**FUNDAMENTACION BIBLICA DEL SUFRIMIENTO
HUMANO Y SU VALOR REDENTOR CON UN MODELO
PASTORAL DE ACOMPAÑAMIENTO**

DEDICATORIA

Dedico el presente estudio de investigación a Dolores Yamileth Mayorga mi hija adoptiva que hace tres años partió a la casa del Padre y que dedico su vida por el cuidado de mi hijo Noé Isaías

AGRADECIMIENTO

- ✚ A Dios mi Señor que a través de la guía del Espíritu Santo me ha auxiliado en cada etapa de mi vida

- ✚ A mi esposa Miriam Elizabeth Domínguez mi compañera de viaje que juntos hemos logrado salir adelante apoyándonos mutuamente

- ✚ A mi hijo Noé Isaías Canelo Domínguez fuente de mi inspiración instrumento que Dios ha utilizado para conocer y practicar el amor incondicional

- ✚ A todos mis docentes que han compartido su conocimiento y vivencias en forma especial al PhD PBRO. César Augusto Ramírez Giraldo que con su sabiduría y paciencia ha contribuido de una gran forma para concluir el presente trabajo.

INDICE TEMATICO

INTRODUCCION	1
Palabras claves.....	4
Objetivo general	5
Objetivos específicos	5
Metodología utilizada.....	5
CAPITULO I	6
DIMENSIÓN HUMANA DEL SUFRIMIENTO DESDE UNA MIRADA INTERDISCIPLINAR.....	6
1.1 El Sufrimiento y dolor.....	6
1.2 Enfoque desde de la medicina	7
1.3 El sufrimiento desde la Psicología.....	9
1.4 El sufrimiento desde la filosofía	11
1.5 El sufrimiento desde la religión.....	14
1.5.1 Religiones históricas.....	14
1.5.1.1 Hinduismo	15
1.5.1.2 Budismo.....	15
1.5.1.3 Religiones monoteístas abrahámicas.....	17
1.5.1.3.1 islamismo.....	17
1.5.1.3.2 Judaísmo.....	18
1.5.1.3.3 Cristianismo.....	20
CAPITULO II	24
EL VALOR SALVIFICO Y REDENTOR DEL SUFRIMIENTO	24
2.1 El sufrimiento está presente en la vida del hombre.	25
2.2 Distinción entre sufrimiento y dolor.	26
2.3 La lección educadora del sufrimiento en el pueblo de Israel.....	27
2.4. El sufrimiento de los justos	30
2.5 El sufrimiento redentor de Jesús.....	33
2.6 El siervo de Yahvé.....	36
2.7 Participes del sufrimiento de Jesús.....	39

2.8 La Virgen María primicia y vértice de todos los redimidos	42
2.9 El Evangelio del sufrimiento	44
CAPITULO III	48
EL SUFRIMIENTO VIVIDO DESDE LA FE.....	48
3.1 El sufrimiento como el “no invitado”	49
3.2 Las etapas del sufrimiento	51
3.2.1 Negación y aislamiento	51
3.2.2 Ira y frustración	53
3.2.3 Resentimiento	54
3.2.4 Depresión	55
3.2.5 Aceptación.....	57
3.3 El Silencio de Dios.....	60
3.4 Espíritu Santo el gran consolador.....	61
3.5 Santa María consoladora de los afligidos.....	62
3.6 La pastoral del acompañamiento.....	64
3.6.1 Discípulos de la Misericordia.....	64
3.6.2 Llorar con los que lloran.....	67
3.6.3 No he venido por los sanos sino por los enfermos (Mc 2,17).....	70
3.6.4 Líneas pastorales	70
CONCLUSIONES	74
BIBLIOGRAFIA.....	79
ANEXOS	84

SIGLAS Y ABREVIATURAS

AT –Antiguo Testamento AN – Nuevo Testamento

CIC – Catecismo de la Iglesia Católica

DCE – *Deus Caritas est*

DV – *Dei Verbum*

EG – *Evangelii Gaudium (La alegría del evangelio, papa Francisco 2013)*

FT – *Fratelli Tutti (Hermanos todos, papa Francisco 2020).*

GE – *Gaudete Et Exsultate) El llamado a la santidad, papa Francisco 2018)*

GS – *Gaudium et SPEs (Gozo y paz, Vaticano II 1965)*

MV- *Misericordie Vultus (Bula de convocación del jubileo extraordinario de la misericordia papa Francisco 2015)*

NT – Nuevo Testamento

SD – *Salvifici Doloris (Sufrimiento redentor, San Juan Pablo II 1984)*

SPE – Salvi (Salvados en Esperanza, Benedicto XVI 2003)

Otros

a.C. – Antes de Cristo

d. C. – Después de Cristo

s.f. – Sin fecha

INTRODUCCION

El sufrimiento es un tema muy humano compañero inseparable de la vida del hombre desde su nacimiento hasta su muerte, no discrimina a nadie, no importando su condición social, sexo o lugar geográfico, por ser desagradable muy pocos lo quieren experimentar “Sufrir a manos llenas, he aquí el misterio de la existencia humana, sufrimiento que, por cierto, nadie ha deseado, ni invocado, ni convocado, pero que está ahí, como una sombra maldita a nuestro lado. ¿Cuándo se ausentará? cuando el hombre mismo se ausente; solo entonces” (Larrañaga, 1993, p. 11),

El avance acelerado de la ciencia, la tecnología y la relativa paz mundial ha permitido mejoras en las condiciones de vida de una amplia población del planeta, en los últimos años la esperanza de vida mundial se ha incrementado 65.43 años a 71.42 años (The World Bank, 2018), enfermedades como la varicela, tosferina, poliomielitis, sarampión, entre otras, que en épocas anteriores causaron muchos daños y muertes se han radicado o frenado, lo anterior representa según Margaret Chan, directora general de la OMS “Una reducción del sufrimiento innecesario” a pesar de los avances descritos el sufrimiento de la humanidad se globalizado ya que no hay rincón de este mundo que no esté expuesto a guerras, hambres, injusticias, explotación, desastres ambientales entre otras causas que producen mucho dolor a los habitante de este hermoso planeta.

El papa Benedicto XVI reconoce esos avances, aunque ellos no han erradicado las penurias de la humanidad. “En la lucha contra el dolor físico se han hecho grandes progresos, aunque en las últimas décadas ha aumentado el sufrimiento de los inocentes y también de las dolencias psíquicas” (SPE, 36). Las personas de este tiempo por vivir con mayor comodidad con respecto a otras de otro tiempo evitan a toda costa el dolor tal como lo expresa el papa Francisco “Se gastan muchas energías por escapar de las circunstancias donde se hace presente el sufrimiento, creyendo que es posible disimular la realidad, donde nunca, nunca, puede faltar la cruz” (GE,75).

Las redes sociales, los medios de comunicación y el comercio mezclado con otros factores han permitido tener cada vez más un mundo globalizado donde se han acercado los países y personas pero no los ha hermandado, el papa Francisco lo enuncia en su última encíclica “ La sociedad cada vez más globalizada nos hace más cercanos, pero no más hermanos estamos más solos que nunca en este mundo masificado que hace prevalecer los intereses individuales y debilita la dimensión comunitaria” (FT 8,9), esto ha hecho que en el mundo crezcan los niveles de pobreza, hambre, racismo y violencia de género, la sociedad se ha vuelto sumamente egoísta, perdiendo muchos de los valores tradicionales.

Por muchos esfuerzos y avances realizados el sufrimiento sigue causando estragos en una sociedad materialista y hedonista que ha priorizado el placer, el tener y el poder, cada vez son más las personas que prescinden de Dios, colocando al hombre en el centro del universo justificándolo con corrientes filosóficas y nuevas religiones entre ellas la Nueva Era, a pesar de todo eso el sufrimiento no se ha ido más bien se ha incrementado y al no enfrentarlo las personas han adquirido enfermedades psíquicas como ansiedad, estrés y depresión.

El hombre se ha desviado del camino original trazado por Dios, rechazando cada vez más una relación de comunión con Dios creando un desorden en la creación consecuencia de ello es el surgimiento de enfermedades desconocidas como el Covid-19 que se convirtió en una pandemia, o eventos climáticos cada vez más catastróficos como una repuesta de la naturaleza ante tanto daño ecológico provocado en buena parte por la ambición desmedida de los grupos de poder que controlan este mundo, tal como lo reconoce el papa Francisco “Hacemos además un llamado a cuantos ocupan roles influyentes, a escuchar el grito de la tierra y el grito de los pobres, los que más sufren por los desequilibrios ecológicos” (Voz de America, 2017).

El presente trabajo analiza a luz de la palabra de Dios, del magisterio de la Iglesia y la experiencia personal un tema tan conflictivo y humano como es el sufrimiento y dolor los cuales son difíciles conceptualizarlos ya que para entenderlos hay que vivirlos, solo desde la fe se puede encontrar un sentido que permite aceptarlo y neutralizarlo convirtiendo una situación penosa dolor en algo que puede ser muy edificante, siendo un proceso de crecimiento espiritual que hace a la persona que lo padece mejorar no solo en el aspecto humano si no también en el espiritual, con la fortaleza adquirida se obtienen herramientas para poder ayudar a otros que se sienten agobiados por lo que están viviendo en sus vidas.

El documento contiene tres capítulos donde el primero analiza el sufrimiento y dolor desde la medicina tomando en cuenta el punto de vista fisiológico, desde la psicología que se centra en las respuestas de los individuos ante el sufrimiento, desde la filosofía que estudia la relación del sufrimiento con el ser y desde las principales religiones donde el análisis se realiza desde una dimensión, espiritual.

En el segundo capítulo junto con las Sagradas Escrituras y el magisterio de la Iglesia se descubre que el sufrimiento es un camino de salvación y que el derramamiento de la sangre de Jesús en la cruz abrió un nuevo chance a la humanidad para erradicar de forma definitiva el mal, el pecado y la muerte que tanto dolor han traído a los habitantes de este hermoso planeta, al cual el papa Francisco le llamo la “Casa Común”.

En el tercer capítulo se analiza en forma vivencial las diferentes etapas del sufrimiento y como Dios utiliza estos medios para la santificación personal, además se presentan líneas de acción para la creación de una adecuada “Pastoral del acompañamiento” con el fin de asistir a los miembros de la comunidad eclesíástica que están viviendo procesos dolorosos en sus vidas.

En los anexos se presenta una serie de textos bíblicos sobre temas relacionados al sufrimiento esto será de ayuda a los agentes de pastoral en las jornadas de acompañamiento que realizan en los diferentes apostolados donde están integrados.

Una de las motivaciones para realizar este trabajo es encontrar luces que ayuden a las inquietudes planteadas ante la realidad del dolor y sufrimiento, esas respuestas muchas veces están fuera de la lógica humana ya el teólogo G. Greshake expresa “Los que seguimos a Jesús en la fe tenemos la obligación y el compromiso de buscar alguna respuesta al dolor confrontándolo con un Dios bondadoso y omnipotente” (Arroyo, 2019, p.1).

El principal problema que se desea abordar es como sufrir genera interrogantes, Una buena parte de las personas que pasan por el proceso de dolor buscan las causas o los motivos para entender el porqué de las situaciones apremiantes que están viviendo, por lo que la principal pregunta de investigación es: ¿Cuál es el sentido teológico del sufrimiento?

A lo largo de la historia cuando la humanidad ha pasado por penalidades, angustias, tragedias, calamidades, injusticias, persecuciones, enfermedades incurables ha manifestado algunas de las siguientes interrogantes: ¿Por qué sufro?, ¿Por qué tanto dolor? ¿Por qué sufren los inocentes? ¿Por qué si Dios es tan amoroso permite tantas calamidades en lo que El mismo mundo que el creo?, preguntas generadas muchas veces por la frustración y el dolor ante una situación vivida u observada.

Palabras claves

Dolor, Sufrimiento, Enfermedad, Mal, Muerte, Retribución, Evangelio, Redención, Misericordia

Objetivo general

Demostrar desde la teología y la experiencia personal que Dios permite el sufrimiento como un medio de salvación necesario para el proceso de santificación personal.

Objetivos específicos

- a) Identificar los diferentes enfoques del sufrimiento y el dolor desde la perspectiva de las ciencias médicas, ciencias sociales y las principales religiones del mundo.
- b) Demostrar el valor salvífico y redentor del sufrimiento desde la palabra de Dios y con apoyo de documentos eclesiásticos.
- c) Explicar desde la vivencia personal la presencia de Dios en las diferentes etapas del sufrimiento, recomendando líneas de acción pastoral que despierten sentimientos de compasión y solidaridad hacia las personas que sufren tanto físicamente como espiritualmente.

Metodología utilizada

Esta es una investigación cualitativa porque involucra una situación que atañe a una amplia población, se ha utilizado bibliografía a través de documentos físicos o virtuales de diferentes autores que se han referido al tema, además se han incorporado aspectos vivenciales, para estructurar el presente trabajo se ha utilizado el método teológico pastoral, “VER (*Auditus Fidei*) -JUZGAR (*Intellectus Fidei*) ACTUAR (*Actio Fidei*)” muy empleado en la Iglesia de América Latina, es también conocido en otros ámbitos como el método empírico bibliográfico. “El ver está reflejado en la justificación y en el marco referencial, el juzgar en el marco doctrinal y el actuar en las propuestas de acción”. (Martinez, 2017).

CAPITULO I

DIMENSIÓN HUMANA DEL SUFRIMIENTO DESDE UNA MIRADA INTERDISCIPLINAR

El propósito de este capítulo es revisar el avance obtenido en el conocimiento del sufrimiento y dolor tan presente en las vidas de las personas para ello se analiza las diferentes conceptualizaciones realizadas por las ciencias médicas y sociales sobre todo de la filosofía, también se examina como las grandes religiones desde una perspectiva espiritual han dado luces a un tema que muchas veces ha traído tantos conflictos y confusión a las personas que los han padecido en las diferentes etapas de su vida.

1.1 El Sufrimiento y dolor

La palabra sufrimiento proviene del latín *sufferre* formada por los prefijos *sub* (debajo) por *ferre* (llevar o portar) y el sufijo *mento* (medio, modo), al analizar su origen etimológico sufrimiento es llevar o portar algo, es estar debajo de una pesada carga”. Sufrimiento “Es el padecimiento, pena o el dolor que experimenta un ser vivo, se trata de una sensación, consciente o inconsciente, que aparece reflejada en padecimiento, agotamiento o infelicidad”. (Gardey, 2014, párr. 1), “Es una interpretación que el individuo realiza cuando se ve afectado por el entorno. (Silva, 2020, p. 8).

Importante es también revisar etimológicamente el significado de la palabra dolor en algunos idiomas, “En el francés viene de *douleur* (daño), para el inglés *pain* (pena), en portugués *doencia* (dolencia). En griego *poiné* (pena, castigo o multa) en latín *penalis* (paenitentia)” Malpica, Esser Diaz, y Rojas Esser, p. 73).

Es trascendente distinguir el dolor del sufrimiento ya que por la relación que existe entre ellas se ha llegado a pensar que es lo mismo, ambas tienen en común el desagrado

que producen del cual se quiere liberar, al utilizar dichos términos sin distinción se puede correr el riesgo de desvalorizar el verdadero significado y el contenido profundo que, en sí, posee cada uno:

El dolor físico no necesariamente va ligado al sufrimiento humano, ya que éste abarca una dimensión más emocional y espiritual que precisa de una capacidad de introspección y que frecuentemente es amortiguado por mecanismos de defensa propios de los seres humanos (García & Borreguero, 2012, p.43).

1.2 Enfoque desde de la medicina

La Asociación Internacional para el Estudio del Dolor (IASP) define el dolor como “Una experiencia sensorial y emocional desagradable, asociada con un daño tisular, real o potencial descrita en términos de dicho daño”. (López Timoneda, s.f. p.49). A pesar de lo desagradable y molesto que es su presencia en el cuerpo humano este tiene una función muy importante para la salud ya que activa un sistema de alarma que advierte de cualquier amenaza que puede destruir el cuerpo. Una persona sin dolor se vuelve vulnerable como pasa con los leprosos que en medio de su enfermedad llegan a perder la sensibilidad de su lesión o los que nacen con una neuropatía hereditaria que los hace insensibles al dolor físico.

Los últimos avances de la medicina han permitido a los médicos identificarlo y tratarlo de acuerdo con los síntomas que presentan los pacientes. “El dolor siempre se presenta como una manifestación de alteraciones fisiológica, cuya causa usualmente se identifica a partir de técnicas auxiliares de diagnóstico” (C. C. Oliviera, s.f., p.249), en medicina el dolor es la primera razón de las consultas médicas y la tarea principal de todo profesional de la salud es curar sus causas para mitigar sus efectos.

La sociedad moderna ante el dolor “reacciona de dos formas. Una de ellas es “algofolia que es miedo, aversión, rechazo e intolerancia al dolor, la otra analgofilia que es utilizar medicamentos para prevenirlo o evitar su aparición” (Fleitas, 2016, párr. 1). Los avances en

la medicina relacionados con el diagnóstico y tratamiento físico han creado la ilusión de una vida sin padecimientos, estimulando la cultura sin dolor ya que nadie lo quiere padecer.

Existe diferencias entre el dolor y sufrimiento el primero como se describió en los párrafos anteriores está relacionado a una alteración fisiológica, mientras que el sufrimiento es una reacción o una no aceptación ante el dolor. Alicia Krikorian en su tesis doctoral citando a Cassell¹ expresa: “El sufrimiento es un estado de aflicción severa que ocurre cuando se percibe una destrucción inminente del individuo y continua hasta que la amenaza ha pasado restableciendo de alguna manera la integridad de la persona” (Krikorian,2012, p. 41). Por lo que se puede decir que los cuerpos duelen, pero las personas sufren, el sufrimiento puede subsistir, aunque desaparezca el dolor.

Para los médicos la relación entre dolor y sufrimiento es ambigua no está clara ya que algunos argumentan que el sufrimiento no está relacionado con los síntomas físicos, sino más bien con factores psicológicos, “Para que exista el sufrimiento no tiene necesariamente que estar presente el hecho doloroso, puede bastar el recuerdo de este para que el sufrimiento se haga realidad. (Maritza Cabrera, 2008, p. 6), otros en cambio son de la opinión que deben ocuparse del control de los síntomas que provoca el dolor físico y de esa forma se ocupan del sufrimiento “Desde el punto de vista ético, aliviar el dolor es un derecho del ser humano y una obligación de los profesionales sanitarios. La responsabilidad de los profesionales en lo que respecta a proporcionar un control adecuado del dolor está recogida en el Juramento Hipocrático” (C. Martínez Caballero, 2015, p. 7), desde ese punto de vista la enfermedad tiene una relación directa con el sufrimiento ya que la misma provoca ansiedad, inseguridad e incertidumbre.

Muchos médicos psiquiatras coinciden en que “El dolor, más que una sensación o una percepción, es un sentimiento cualitativamente displacentero, que da lugar a un sufrimiento” (Malpica, Esser Díaz, y Rojas Esser, 2004, p. 72), todo medico sabe que el dolor es el

¹ Eric Cassell (1928-2021) medico bioético insto a sus colegas que más que buscar la salud del enfermo se debe procurar el bienestar de este.

lenguaje del cuerpo por excelencia, Beltrán citando a Miguel de Unamuno: “Aunque lo creamos por autoridad, no sabemos tener corazón o pulmones hasta que no nos duelen, oprimen o angustian”. (Betron, 1999, p. 345).

1.3 El sufrimiento desde la Psicología

El sufrimiento está más relacionado a lo psíquico ya que afecta el ánimo y voluntad de la persona afectándolo incluso en el modo de alimentarse, esto lo vuelve vulnerable al ataque de cualquier enfermedad, casi siempre surge de factores externos (padecimientos físicos, muerte de seres queridos, fracasos económicos y emocionales entre otros) que no puede controlar, causando enormes aflicciones que en muchos casos conduce a una crisis existencial aflorando preguntas como: ¿Por qué a mí? ¿Qué he hecho yo para que padecer así?, ¿Por qué solo a mí?, este tipo de interrogante provoca más dolor que alivio no solo al sufriente si no a las personas de su entorno.

El sufrimiento forma parte de la cultura del ser humano nadie está exento de no experimentarlo, lo mejor que se puede es asumirlo y enfrentarlo, Víctor Frankl² lo expresa de la siguiente forma:

El modo en que un hombre acepta su destino y todo el sufrimiento que este conlleva, la forma en que carga con su cruz le da muchas oportunidades, incluso bajo las circunstancias más difíciles, para añadir a su vida un sentido más profundo. Puede conservar su valor, su dignidad, su generosidad. (Selles, 2015, párr. 4).

Para encarar el sufrimiento es necesario conocer su origen que de acuerdo con Freud³ este es parte de la cultura de la humanidad y su origen está en: “1.- En la fragilidad del hombre ha enfrentar enfermedades, 2.- Las agresiones del mundo exterior que revela lo pequeño,

² Víctor Frankl (1905-1997) neurólogo, psiquiatra y filósofo austriaco, fundador de la logoterapia y del análisis existencial.

³ Sigmund Freud (1856-1939) neurólogo Austriaco padre de psicoanálisis

expuesta y frágil que es la vida, 3.- Las relaciones con el prójimo que revelan las injusticias” (Cardenas, 2022, párr. 2)

Miguel Unamuno⁴ expresa la influencia del dolor sobre la personalidad humana “El dolor es la sustancia de la vida y la raíz de la personalidad, pues sólo sufriendo se es persona” (Santo, 2018, p. 289), el mismo autor reconoce el valor el sufrimiento bien vivido “El hombre es tanto más hombre, esto es, tanto más divino, cuanto más capacidad para el sufrimiento o, mejor dicho, para la congoja, tiene” (Ibid.).

El sufrimiento es una experiencia mental que se crea por medio de los pensamientos cuando no se acepta lo que sucede, es una consecuencia directa del dolor sea este físico, mental o espiritual, el que lo padece es invadido por diferentes emociones como: ansiedad, depresión, tristeza, impotencia, destruyéndolo a él y a las a las personas que lo rodean, viene por no aceptar lo que pasa, por resistirse y desear las cosas que no puede alcanzar. Los medicamentos, terapias psicológicas, acompañamiento familiar y espiritual dan mecanismos y herramientas para convivir de buen ánimo y con esperanza en medio de los sinsabores de la vida.

¿Parece paradójico que se puede llegar a tener dolor sin sufrir, esto va a suceder cuando se descubre en el sufrimiento un propósito tal como lo hizo Víctor Frankl en su experiencia vivida en los campos de concentración nazi “Sabes por qué sobreviví? porque le di un sentido profundo a mi dolor y sufrimiento (Aguilera, 2021, parr 3). Nada en el mundo carece de sentido y menos nada el sufrimiento lo cual es respaldado por Valeria Sabater “Porque del sufrimiento surgen las almas más fuertes, con pieles más ásPERas y curtidas ya por infinitas cicatrices invencibles” (Sabater, 2019, párr.1)

⁴ Miguel Unamuno (1864-1938) escritor y filósofo español

1.4 El sufrimiento desde la filosofía

A través de la filosofía históricamente el hombre siempre ha buscado respuesta a las grandes interrogantes de la vida entre ellas las derivadas del tema del sufrimiento, los filósofos de la Grecia Antigua, no hacían ninguna distinción de los términos de dolor y sufrimiento para ellos significaba lo mismo, algunos lo relacionaron el dolor con el mal en cambio otros el dolor estaba en función del placer, Sócrates (470 a.C. – 399 a.C.) “Delimita como placentero únicamente a lo que no esté mezclado con el dolor, la armonía y el orden se diluyen en cuanto el dolor asoma la cabeza” (Arizmendi, 2014, p. 68).

Platón (427 a. C. – 347 a. C.) en su dialogo de Filebo⁵, expresa que una de las funciones del dolor es hacer aprender al alma dura lecciones, para de esa forma corregir los abusos cometidos por el cuerpo en su búsqueda del placer, el alma para verse libre debe alejarse de la materia ya que esta la volverá vulnerable llevándola a la destrucción, para Platón el dolor está relacionado con el mal el cual se identifica con la falta de armonía, ocaso, extinción y muerte, Aristóteles (384 d.C. – 322 d.C.), ve el dolor como un mal ya es la privación de un bien además manifiesta el temor que tiene la humanidad al mismo ya que solo es juzgado desde una perspectiva negativa:

Convengo con todo el mundo en que el dolor es un mal y que es preciso evitarlo, porque se presenta como obstáculo para hacer ciertas cosas, dolor posiblemente por su omnipresencia y su persistencia en la vida no es valorado nunca como no sea por una definición negativa, ¿pues quién puede estimar a lo que destruye?” (Ibid.).

Samoense Epicuro (341 a.C. – 270 a.C.) realiza un fuerte cuestionamiento a Dios sobre la relación que este tiene con el:

¿Dios está dispuesto a prevenir la maldad, pero no puede? Entonces no es omnipotente. ¿No está dispuesto a prevenir la maldad, aunque podría hacerlo? entonces es perverso. ¿Está dispuesto a prevenirla y además puede hacerlo? Si es así,

⁵ El Filebo es un diálogo platónico que trata sobre el rol del placer y la inteligencia en la vida conducida por el bien. Se considera uno de los diálogos tardíos de Platón

¿por qué hay maldad en el mundo? ¿No será que no está dispuesto a prevenirla ni tampoco puede hacerlo? (Molina, 2022, párr. 4).

Este mismo filósofo expresa que “El mayor placer del que pueda gozar el hombre es la eliminación o amortiguación del dolor, quien se entrega a los placeres obtiene siempre más dolor que placer” (Norro, 2014, párr. 4) el mismo sabio propone el Terafármaco⁶ o el cuádruple remedio para lidiar con el sufrimiento: “No temas a Dios, no te preocupes por la muerte, lo bueno es fácil de conseguir, lo espantoso es fácil de soportar” (Rodríguez Flores, 2020, párr.3).

Para Sócrates y Platón el placer y dolor son dos compañeros antagónicos que nunca se van a presentar los dos al mismo, pero uno de ellos atraerá al otro como si estuvieran atados por una sola cabeza. “Porque el placer y el dolor no se encuentran nunca a un mismo tiempo; y, sin embargo, cuando se experimenta el uno, es preciso aceptar el otro, como si un lazo natural los hiciese inseparables” (Todelo Ramirez, 2021, p. 8)

Distintos a ellos, los estoicos ven el placer y el dolor como una enfermedad del alma, en cuanto a los acontecimientos que pasan en la vida estos enseñan que, aunque no los mismos están fuera del alcance, si se puede controlar la percepción de los hechos, para ellos hay que tener el control para no dejarse dominar por las emociones, esta corriente filosófica hace una clara distinción entre pensamientos y comportamiento. Seneca⁷ uno de los estoicos más famosos después de ser condenado al exilio escribe a su madre Helvia recomendando lo siguiente: “Dejar que el dolor mane, que el sufrimiento emerja y fluya como las aguas de un río, como un llanto incontenible y sin embargo finito. Que el dolor dure todo lo que tenga que durar”. (Carrillo Hernandez, 2017, párr. 5).

⁶ El tetrafármaco era un antiguo remedio griego, formado por cera amarilla, resina de pino, colofonia y sebo de carnero. Estas cuatro sustancias se mezclaban creando uno de los ungüentos que se depositaba en las heridas abiertas, con el fin de facilitar la supuración de sustancias dañinas para el cuerpo.

⁷ *Lucio Anneo Seneca (4 a.C – 65 d.C.) Escritor, político y orador romano conocido por sus escritos de carácter moral.*

El emperador romano Marco Aurelio (121 – 180) practicante de esta corriente filosófica ante el dolor manifiesta” Si estás angustiado por algo externo, el dolor no se debe a la cosa en sí, sino a tu estimación de ella, y tienes el poder de evitarlo en cualquier momento” (Cesar, 2020, párr.8).

Filósofos contemporáneos también se han planteado interrogantes a la existencia del dolor y sufrimiento, Gottfried Leibniz (1646 – 1716) introdujo el concepto de “Teodicea, que es la búsqueda de una explicación sobre la coexistencia del mal en el mundo y de la bondad de Dios, es un intento por demostrar que la presencia del sufrimiento en el mundo no entra en conflicto con la bondad de Dios” (Arizmendi, 2014, p. 18). Leibniz, creía que el sufrimiento traía consigo un bien mayor, o impedía un mal aún mayor; por esta razón, dijo, vivimos en el “mejor mundo posible.”, estos conceptos años más tardes fueron rechazados por Voltaire (1694-1778) para quien el sufrimiento surge de manera aleatoria, brutal e injusta, aparentemente inmerecida y excesiva, este pensador busca un sentido lógico a tanto sufrimiento quiere explicaciones y argumentos.” No me vengan con “los designios de Dios son inescrutables, diría” (Gomez, 2015, párr. 2).

La Teodicea ha perdido mucha fuerza en la actualidad debido a la creciente secularización de la sociedad moderna. Como una tesis contraria a la Teodicea surge la Algodicea que pretende darle sentido a la experiencia dolorosa sin una divinidad que le dé una justificación ultraterrena, sobrenatural, Schopenhauer (1788-1860) filósofo pesimista por excelencia impulsó las tesis planteadas anteriormente “El mundo, la vida misma es la fuente primordial del sufrimiento, la existencia transcurre en una perpetua búsqueda de placer y objetos que habitualmente no se alcanzan y eso produce dolor” (Fleitas, 2016, p. 20), para este filósofo la conciencia del tiempo exclusivo de la humanidad es la verdadera fuente del sufrimiento “Todos los seres vivos sufren dolores físicos y placeres, pero al no conocer el pasado o el futuro, los animales “permanecen libres de preocupaciones y ansiedades junto con su tormento”. (Joshua, 2022, p 9).

Friedrich Nietzsche (1844 – 1900) que anuncio “*la muerte de Dios*” plantea el sufrimiento como uno modo de llegar a la felicidad. “No hay razón para para buscar el sufrimiento, pero si éste llega y trata de meterse en tu vida, no temas; míralo a la cara y con la frente bien levantada” (Restrepo, 2016, parr 3). Para este filosofo la clave para tener una actitud distinta en la vida pasa por el enfrentamiento al sufrimiento.

1.5 El sufrimiento desde la religión

Casi siempre el hombre al sentirse solo y agobiado ha buscado en la religión un puente que lo conduzca a un ser superior para encontrar un sentido a su padecimiento, para ello se mostrará los aportes de las grandes religiones a la temática que tanto ha intrigado al hombre, iniciando con algunas concepciones de las religiones más antiguas revisando luego las grandes religiones monoteístas nacidas en la tradición del patriarca Abraham.

1.5.1 Religiones históricas

El zoroastrismo introdujo a la humanidad la primera fe monoteísta estableciendo un sistema dualista donde existe el poder del bien y el poder del mal "Entre estos dos poderes existe un conflicto perpetuo, ambos son creadores, y todo lo que es malo y nocivo en el mundo es obra del creador malo" (García Cortes, s.f. p. 19), a él se le atribuye todo el sufrimiento del ser humano, por lo tanto, es necesario luchar contra las fuerzas del mal en la esperanza de que el bien prevalecerá y de esa forma mitigar los efectos del sufrimiento. Las creencias religiosas de los egipcios justificaban el sufrimiento diciendo que “Algunos son afortunados gozan de salud y vigor y otros no participan de esos beneficios esto de acuerdo con un orden inalterable del mundo” (Idem.).

Confucio sabio chino (551 a.C.– 479 a.C.) expresa que el sufrimiento se debe principalmente a los fallos y errores de los hombres. “Reconocen que el sufrimiento podría reducirse llevando una vida recta, sin embargo, creen que en muchos casos se por culpa de

criaturas espirituales más poderosas que los seres humanos”. Ante eso al hombre queda sujeto a los avatares del destino. (DeSPertad, 2020, párr. 5). El taoísmo es otra religión del oriente donde proclama que el concierto universal está gobernado por grandes ciclos, energías y danzas, donde los humanos no son los protagonistas “El sufrimiento y la muerte son parte de un ciclo natural que es inevitable donde ir contra las leyes y preceptos de la naturaleza solo trae problemas y castigos” (Ortiz, 2016, párr. 1).

1.5.1.1 Hinduismo

Para entender el concepto de sufrimiento (*Moksha*) desde el punto de vista del hinduismo religión predominante en la India hay que comprender que es el *Samara*. “Toda la realidad hay que entenderla como un infinito, como un ciclo cósmico de creación y destrucción, la vida humana es un renacimiento más, parte de un ciclo de existencias en infinitos universos” (Perez & Del Corral, 2012, párr. 5), siendo la vida actual el eslabón más bajo de una rueda eterna, bajo esta idea vivir significa convivir con el dolor y la muerte, la salvación consiste en escapar de la eternidad del sufrimiento rompiendo el ciclo del *Samara*.

Esta religión da una respuesta a una interrogante que siempre que a lo largo de la historia se ha formulado ¿por qué algunas personas sufren mucho más que otras? sobre eso el concepto de Karma manifiesta:

Las acciones adecuadas ayudan a liberarse del ciclo del *Sámara*, tienen consecuencias positivas en la existencia actual y futura, el sufrimiento actual es consecuencia de acciones anteriores, si se asume como tal y se reorienta teniendo presente la transitoriedad de la vida actual y su falta de entidad, las consecuencias serán buenas y ayudarán a la liberación, vencer al sufrimiento solo se puede dar superando su mal *Karma* ya sea mediante la reencarnación o con la ayuda de divinidad” (Ídem).

1.5.1.2 Budismo

Siddhartha Gautama, el Buda, nace en un mundo (563 a 483 a.C.) de ideas dominadas por el hinduismo asume la cosmovisión propia de éste, incluyendo la realidad del *Samara* y del

Karma, pero con características propias, en su primer discurso “De las cuatro reglas o verdades nobles” (Nieto, ¿Qué dice el budismo sobre el sufrimiento humano?, 2017) da unos consejos para librarse del sufrimiento, en la primera verdad proclama que el sufrimiento debe reconocerse y comprenderse. “La vida está llena de sufrimiento los humanos se enfrentan de manera constante a la ira, miedos y distintos tipos de tristeza, el nacimiento, la vejez, la enfermedad y la muerte son sufrimiento, pues representan la separación de lo que es agradable o el fracaso en la obtención de lo que se desea” (Ídem.), en la segunda verdad estimula al abandono de las cosas.

“El sufrimiento es consecuencia del apego, dado al aferrarse a las metas, los objetos y las personas, se sufre cuando se pierde, pero en realidad todo es transitorio, el deseo también genera sufrimiento, ya que las expectativas llevan a la decepción” (Ídem.), la tercera verdad pide un acto de radicalidad, la supresión consciente y deliberada de todo deseo personal. “El cese del sufrimiento es posible mediante el desapego, es necesario renunciar al deseo” (Ídem.), en la cuarta verdad revela el sentido del sufrimiento que es lograr el equilibrio y perfección espiritual. “El camino hacia el propio mejoramiento es el camino de los ocho senderos, recto conocimiento, recta intención, recta palabra, recta conducta, recto esfuerzo, rectos medios de vida, recto pensamiento, recta concentración. (Ídem.).

Para Buda el dolor es algo que no se puede evitar es inevitable y es propio del cuerpo, el sufrimiento es una adaptación de la mente a la realidad eso lo convierte en algo opcional, “El deseo y el apego son las causas principales del sufrimiento donde el odio es la proyección del dolor” (El sufrimiento, 2008, párr. 12). Los practicantes del budismo excluyen a Dios en el proceso del Karma y el Samara”. Ellos no entienden que sea necesario creer en un Dios creador para alcanzar el Nirvana, lo que no significa que niegue su existencia, simplemente creen que discutir sobre si existe o no, sobre sus cualidades, sobre su nombre, no ayuda necesariamente a la liberación del sufrimiento” (Fuentes, 2012, parr 15).

1.5.1.3 Religiones monoteístas abrahámicas

Las religiones monoteístas abrahámicas son aquellas que profesan la fe en un dios único que tienen su origen en el patriarca Abraham que fue llamado a dejar su casa para ir en busca de la tierra de la promesa (Gen 12, 1), de sus hijos Ismael e Isaac surgieron grandes pueblos que habitaron el actual oriente medio. “*Hare de ti un gran pueblo, hare famoso tu nombre*”. (Gen 12,1).

1.5.1.3.1 islamismo⁸

El islam surge como una revelación al profeta Mahoma en el siglo VII, el cual predicó entre los pueblos árabes descendiente de Ismael hijo de Abraham.

Para una persona que profesa la religión del islam es fundamental someterse a la voluntad suprema de Dios el cual está contenido en el concepto del *Qadar* que significa el decreto del eterno de Dios. “Todo acontecimiento histórico y personal tiene su raíz primera en Dios, incluido el sufrimiento, nada sucede sino es voluntad de Dios, es deber religioso para el que profesa el islam acatar esa voluntad, aunque eso incluya el sufrimiento”. (Perez & Del Corral, Comprender el dolor, 2012, p.47).

Según el libro sagrado del Corán en el Sura⁹ 42, 30, el sufrimiento es una consecuencia de los pecados que se cometen y Dios lo utiliza para perdonar los pecados siempre y cuando se tenga una actitud de humildad y fe. “Cualquier desgracia que os ocurre, es como castigo a vuestras obras, pero Alá perdona mucho”

El islam deja bien claro que todos en esta vida serán sometidos a diversos sufrimientos “¿Acaso piensan los hombres que se les dejará decir: ¡Creemos! sin ser puestos a prueba?”

⁸ El islam significa sumisión a Dios y es una religión monoteísta fundamentada en las enseñanzas de Mahoma (570-632)

⁹ Sura en castellano antiguo Azora es equivalente a un capítulo en el Corán.

(Corán 29:2), los cuales se aceptan como un medio de purificación que permite acercarse a Dios, toda calamidad, prueba, enfermedad y dificultad viene de Dios y por lo tanto debe ser aceptada, todos estos acontecimientos que pasan por la vida son un signo del amor de Dios el cual provee a las personas la capacidad de soportarlas.

“Alá no pide nada a nadie más allá de sus posibilidades. “Lo que uno haya hecho redundará en su propio bien o en su propio mal” (Corán 2, 286). Es a través del dolor que Dios moldea a sus siervos “Desarrollando cualidades que duran para siempre como la constancia, la paciencia, humildad y mansedumbre” (Oliviera M. , 2017, párr. 9). El islam tiene una respuesta para los que piensan que el sufrimiento no tiene ningún propósito “Quien ha creado la muerte y la vida para probaros, para ver quién de vosotros es el que mejor se porta”. (Corán 67,2) desde este punto de vista todo sufrimiento es parte de los pasos para alcanzar el objetivo final.

1.5.1.3.2 Judaísmo

El judaísmo surge de la alianza que Dios hizo con el patriarca Abraham (Gen 15, 1-21) y que fue renovando con sus descendientes sobre todo con Isaac y Jacob que con sus doce hijos se convirtió en la base del pueblo de Israel.

El judaísmo más antiguo enseña que el sufrimiento es consecuencia directa de una transgresión a los mandatos establecidos por Dios en su Ley, un mal comportamiento personal o comunitario trae sobre la nación pobreza, enfermedad y guerra, en cambio el cumplir la Ley y sus normas trae sobre todos prosperidad, salud y paz a esto se le llama *doctrina de retribución* sostenidas por grandes eruditos del pueblo de Israel como el rabino Cordovero que escribe en Tomer Dvorá, una de sus obras más famosas “El sufrimiento elimina la fuerza del mal que nosotros mismos hemos creado, y que es producto de la transgresión”. (ben Itzjak, s.f., párr. 10). Dios al momento de crear al hombre le dio libre albedrío para que el mismo escogiera entre el bien o el mal, tal como lo escribe la Tora

“*Ahora el hombre es como uno de nosotros conocedor del bien y del mal*” (Gen 3,22), esto lo hace un ser privilegiado de la creación, puede escoger entre cualquiera de los dos caminos y nadie se lo va impedir, el rabino y filosofo del siglo XIV Nahmabides Ramban manifiesta “ Dios maneja al mundo de acuerdo a los principios de premio y castigo en base a las decisiones del libre albedrío del individuo” (Ibid.).

El *Shemá* manifiesta que si existe respeto y voluntad para cumplir los mandamientos de La Ley el pueblo tendrá la bendición de Dios, si hacen lo contrario y buscan otros dioses perderán la protección divina y vendrán calamidades a la nación y serán entregados a sus enemigos (Dt 11, 13-17), bajo ese concepto existe una relación muy estrecha entre sufrimiento y mal. “En el periodo de los grandes profetas, la concepción original del sufrimiento cambió de una religión del terror, en la que la desobediencia se paga con castigos divinos, a una progresiva concepción donde Dios se reveló como universal, misericordioso, compasivo y protagonista en la lucha contra el mal”. (Estrada J. A., 2013, p. 9).

La doctrina de la retribución es confrontada cuando se trata de explicar el sufrimiento de los inocentes, sobre todo las penurias que viven los habitantes de Jerusalén en el sitio y caída de la ciudad con el posterior exilio a Babilonia, ante esos acontecimientos los profetas alzan su voz sobre todo Jeremías que manifiesta “*¿Por qué el malvado prospera y el justo sufre?*” *¿Por qué tienen suerte los malos y son felices los traidores?* (Jr 12,1-2), el sabio del Eclesiastés cuestiona el sufrimiento de los justos, “*Esto es desconcertante en esta tierra: hay justos a los que les pasa todo lo que les tocaría a los malos por todo lo que han hecho, y hay malos a los que les pasa lo que les correspondería a los justos: esto tampoco tiene sentido*”. (Ecl 8, 14).

Otra afrenta a la doctrina tradicional se encuentre el libro de Job “que contempla consideraciones teológicas sobre la transcendencia de Dios, el problema del mal, el sufrimiento humano y la retribución”. (Gutierrez, 1995, p. 24). La experiencia del hombre justo permite ver otro enfoque del sufrimiento, de la forma como Dios acude en ayuda de sus

amigos, en su misterio lo permite por el mismo bien de las personas, esto sirvió de mucha ayuda al pueblo exiliado, que sentían que al ser expulsados de su nación eran culpables, se empezó a cambiar la imagen del Dios castigador por el Dios misericordioso.

Toda estas nociones teológicas tradicionales han sido sacudidas por los acontecimientos sucedidos al pueblo judío desde la destrucción de Jerusalén y su templo por los romanos en el año 70, por las persecuciones sufridas en la edad media, la cacería y matanzas realizadas por el ascenso al poder de los nazis (1933) sufrimiento que menguo con la culminación de la segunda guerra mundial (1945), ” Estos eventos han dividido a los teólogos y rabinos del judaísmo, entre los que propugnan renegar de su fe y de tradiciones religiosas, y los que defienden que la fe en Yahvé es lo último que hay que mantener para que no se consume el triunfo de aquellos que han querido ver el pueblo de Israel destruido”. (Estrada J. A., 2013, p. 69), tal como lo expresa Elie Wiesel (1928 -2016) sobreviviente del holocausto y premio nobel de la paz “Después de Auschwitz yo creo que ya no podemos hablar de Dios, sólo podemos hablar a Dios, digamos lo que digamos sobre el Hecho es inadecuado”. (Perez & Del Corral, Comprender el dolor, 2012, p.51)

1.5.1.3.3 Cristianismo

En el sermón del monte, eSPeCíficamente en el discurso de la bienaventuranza Jesús destaca a las personas que más sufren en la sociedad entre ellos los pobres de corazón, los afligidos, los desposeídos, los que tienen hambre y sed de justicia, los perseguidos (Mt 5, 2-11) con su palabra le da un sentido al sufrimiento como un camino privilegiado de salvación, para el cristianismo el sufrimiento no es un castigo ni tampoco se hereda de generación en generación como creían los judíos. “*Y castiga el pecado de los padres en los hijos, nietos y bisnietos*” (Ex 34,) por eso cuando Jesús sano al ciego de Siloé que tenía una ceguera de nacimiento sus discípulos le preguntaron quien había pecado el o sus padres, Jesús les respondió. “*No pecó él ni sus padres, esto ha sucedido para que se muestre la obra de Dios*” (Jn 8, 1-2), los cristianos ven en el sufrimiento un misterio parte del plan amoroso de Dios

aun cuando no se le encuentra respuesta, representa una oportunidad de acercarse a Dios participando en el sufrimiento redentor de su hijo a través de su pasión y muerte.

La cruz el principal símbolo religioso del cristianismo en su momento representó la muerte más humillante que se le podía dar a un condenado, después de la muerte de Jesús esta se convirtió en un símbolo de esperanza sobre todo para aquellos más pobres y marginados, San Pablo uno de los mayores difusores del cristianismo hablo de la locura de cruz por predicar un evangelio que anuncia a un Cristo crucificado. (I Co 1,22).

El nacimiento del cristianismo estuvo marcado por incomprendiones y persecuciones de gran parte del judaísmo no solo en Judea si no en todo el imperio romano, aun así su mensaje tuvo un gran impacto sobre todo en las personas más desposeídas que encontraron en el anuncio del evangelio una esperanza a sus problemas terrenales con una vida eterna por delante donde no existiría pena ni dolor, mensaje contrario a lo que ofrecían las religiones paganas donde sus sacerdotes servían a dioses indiferentes a los problemas del género humano.

La esperanza a una vida eterna hizo a muchos cristianos pacientes a soportar las persecuciones ordenadas por las autoridades, llegando algunos a morir por su fe, Tertuliano en el año 197 proclamo “Sangre de los mártires semilla de los cristianos” San Euquerio expreso “Escuchemos las advertencias que estos gloriosos mártires nos dan desde el cielo, guardaos de perder en el puerto la fe que hemos conservado en medio de las tempestades” (catolico, n.d. párr. 4).

En su etapa de expansión y consolidación el cristianismo a través de sus grandes teólogos como San Agustín de Hipona (354 – 430) definió que el origen del sufrimiento está en el mal el cual ingresó a la humanidad cuando el hombre en su libre albedrío decidió desobedecer un precepto establecido en el jardín del Edén alterando el orden establecido por

el creador. “Dios, autor de las naturalezas y no de los vicios, creó al hombre recto; pero él, pervertido espontáneamente, hizo mal uso del libre albedrío, nacieron esta serie de calamidades que, en un eslabonamiento de desdichas, conducen al género humano, hasta la destrucción de la muerte segunda la condenación eterna” (Montenegro, 2012, p. 32), esa primera falta se le llamo pecado original cuyo efecto directo es la muerte. “La vida del hombre, a consecuencia del pecado original, se ha convertido en una carrera hacia la muerte” (Ibid.), pero Dios en su infinita bondad ha utilizado algo tan nefasto como un medio para ofrecerle al hombre una vida eterna exenta de sufrimiento y dolor, los criterios vertidos por San Agustín fueron reforzados por otro gran pensador como Santo Tomas de Aquino (1225 – 1274) que en la Suma Teológica expresa “La existencia del mal no se debe a la falta de poder o de bondad de Dios, al contrario, él sólo permite el mal porque es suficientemente poderoso y bueno para sacar del mal un bien”, (Suma Teológica I cuestión, 22, art. 2, ad 2). Para estos dos doctos de la Iglesia Católica el hombre sufre cuando experimenta algún mal, el sufrimiento es el efecto de esta experiencia negativa contraria al amor, el mal es la causa principal del sufrimiento.

A lo largo de la historia del cristianismo han existido diversas maneras de interpretar y vivir el sufrimiento por ejemplo en la Edad Media e inicios del Renacimiento, muchos cristianos buscaron en forma voluntaria la privación de todo bien material renunciando a toda comodidad como una forma de purificarse y expiar sus faltas, actos que a sus criterios los acercaba a la salvación eterna, estas motivaciones llevaron a extremos donde sometieron sus cuerpos a severos flagelos físicos a través del látigo y el silicio, lo que producía enormes dolores tratando de emular la pasión de Cristo, todo esto genero el surgimiento de corrientes teológicas, “Que exaltan el sacrificio, subrayan la renuncia y hacen de la obediencia piedra angular de la religión” (Rivero, 2016, p. 15), aunque el fin de este estilo de vida era noble ya privilegiaron el sufrimiento como un auténtico camino de salvación provoco algunas desviaciones ya que se distorsiono la imagen de Dios el cual se le vio “Como un dios sádico y amante del sufrimiento” (Ibid.).

En el avance del tiempo este tipo de visión se fue flexibilizando llegando a la actualidad a otros extremos donde ciertas tendencias del cristianismo aglutinados en algunas

iglesias evangélicas fundamentalistas tratan de evitar el sufrimiento a toda costa pensando que los verdaderos discípulos de Jesús nunca deberían de ser pobres ni experimentar ninguna enfermedad este tipo de ideología está conceptualizada en la teología de la prosperidad “Es una corriente teológica que afirma que si se siguen ciertos principios, la obra expiatoria de Cristo garantiza, a todos los que creen, la sanidad divina, las riquezas de este mundo y la felicidad sin sufrimientos” (Saracco, s/f, párr. 1).

La Iglesia Católica que aglutina el mayor número de cristianos en su catecismo expresa “Por su pasión y su muerte en la Cruz, Cristo dio un nuevo sentido al sufrimiento: desde entonces éste nos configura con Él y nos une a su pasión redentora” (CIC 1505), para el catolicismo el sufrimiento no es un castigo ni es consecuencia de la falta de fe es más bien un medio de crecimiento humano y espiritual y solo puede ser visto y vivido desde la perspectiva de la fe.

CAPITULO II

EL VALOR SALVIFICO Y REDENTOR DEL SUFRIMIENTO

El apóstol San Pablo en carta dirigida a los cristianos de Colosas expresa *“Ahora me alegro cuando tengo que sufrir por ustedes, pues así completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo para bien de su cuerpo, que es la Iglesia”*. (Col 1,4), a los Corintios les recuerda de todas las penurias que tuvo que pasar para anunciar el evangelio, las cuales no lo detuvieron en su misión ya que su sufrimiento se volvió redentor cuando los unió a los padecimientos de Jesús en la cruz. (2Co 11, 24-30), *“Pero él me dijo: Mi gracia te basta”*; *“Por eso me complazco en mis flaquezas, en las injurias, en las necesidades, en las persecuciones y las angustias sufridas por Cristo; pues, cuando estoy débil, entonces es cuando soy fuerte”* (2Co 12, 9-10).

La Iglesia nació del misterio de la redención producto del dolor que vivió Jesús en su pasión y posterior muerte en la cruz del Calvario, esta acción tiene un poder redentor y liberador de las cadenas del pecado. *“La cruz es el único sacrificio de Cristo, el sufrió como ejemplo para seguir sus huellas, Santa Rosa de Lima expresa que fuera de la Cruz no hay otra escala por donde subir al cielo.”* (CIC, 618).

Para algunos la cruz es un signo de vergüenza o locura pero para los verdaderos cristianos es un signo del poder de Dios tal como lo expresa San Pablo *“Porque el mensaje de la Cruz es locura para los que se pierden ; pero para los que nos salvaremos es fuerza de Dios”* (1Cor 1,18-23), para el padre Justo Lacunza misionero y director del Instituto Pontificio de Estudios Árabes e islámicos *“La cristiandad no nació en un laboratorio o en el aula de una escuela, se trata del sufrimiento, la tortura, la experiencia de Cristo en la cruz y no solo debe ser un objeto que se cuelga en una pared”* (Capellania, 2005, párr. 2).

2.1 El sufrimiento está presente en la vida del hombre.

El sufrimiento es parte del desarrollo de la humanidad, desde los primeros habitantes del planeta hasta el hombre moderno pasando por las grandes civilizaciones han convivido con él, mediante procesos dolorosos de transformación de las sociedades que se han vistos enfrentados a enfermedades, guerras, injusticias sociales y la peor de todas la muerte, a nivel individual se ha presentado en algún momento de la vida de las personas, él nunca ha sido invitado ya por siempre se le ha evadido, es algo que trasciende al razonamiento humano, por mucho que la ciencias e incluso las religiones han intentado interpretarlo. “En el camino de la vida he visto levantarse, en cada encrucijada, la silueta negra y pertinaz del sufrimiento, es el pan que nunca falta en la mesa humana” (Larrañaga, 1993, p. 1).

El papa Benedicto XVI expresa “El sufrimiento forma parte de la existencia humana el cual se deriva por una parte de nuestra finitud y por otra de la gran cantidad de culpas acumuladas a lo largo de la historia”¹⁰ (Spe Salvi, 36) y añade “Aunque se trate de extirparlo no esta en nuestra eliminarlo del todo porque no podemos desprendernos de nuestra limitacion porque ninguno de nosotros es capaz de eliminar el mal de la culpa fuente continua de sufrimiento” (Ibid).

Juan Pablo II en la encíclica Redemptor Hominis¹¹ expresa que la Iglesia está obligada a ir al encuentro del hombre sufriente ya que “Cada hombre se convierte en camino de la Iglesia” en la carta apostólica Salvifici Doloris¹² manifiesta que el sufrimiento es un tema universal que siempre ha acompañado al hombre en toda la historia no importando la región

¹⁰ SPE SALVI facti sumus “En Esperanza fuimos salvados” encíclica del papa Benedicto XVI publica 30 de noviembre del 2007

¹¹ Redemptor Hominis (El Redentor del Hombre) primera encíclica escrita por San Juan Pablo II, promulgada en marzo de 1979

¹² Salvifici doloris (Sufrimiento Redentor) carta apostólica escrita por San Juan Pablo II promulgada en febrero de 1984, con motivo del año jubilar de la misericordia.

geográfica, es un compañero inseparable de la humanidad ya que es parte esencial de la naturaleza humana y suscita “Compasión, respeto y temor” (SD, 4), siendo: Intangible (No puede ser tocado), Subjetiva (relacionado a los sentimientos de la persona), Inefable (No puede ser explicado con palabras) e Intransferible (propio de la persona que lo está viviendo).

El sufrimiento, es un camino de salvación personal y corredor junto con los sufrimientos de Jesús no se puede evitar ni eludir ya que siempre llegará de alguna forma en un momento determinado de la vida, será salvífico si es aceptado y reconocido.

2.2 Distinción entre sufrimiento y dolor.

Es difícil delimitar hasta dónde llega uno u otro, en muchos casos se ha usado como sinónimos, aunque San Pablo II relaciona el dolor a los padecimientos que el cuerpo físico vive, el sufrimiento está más relacionado a lo psíquico y espiritual, esto considerando la doble dimensión del ser humano con elementos corporales y espirituales, “el sufrimiento físico se da cuando de cualquier manera duele el cuerpo, mientras que el sufrimiento moral es dolor del alma” (SD, 5). El dolor está conectado a lo que los sentidos del cuerpo pueden percibir, es algo que se conoce y se puede interpretar, es un mecanismo de defensa y alarma del cuerpo, cuando se tiene es porque algo no anda bien en el cuerpo, aun cuando la medicina ha incursionado mucho en el campo de la prevención y mitigación no ha logrado erradicarlo.

Se puede tener dolor sin llegar al sufrimiento como es el caso de las mujeres al dar a la luz, donde la alegría de esperar el fruto esperado es mayor a cualquier dolor físico, la confianza en Dios y sus designios permite convivir con un dolor por grande que sea sin sufrir, también existen casos de personas que sin padecer de dolencia física alguna, sufren por tener enfermedades psíquicas y espirituales que solo podrán ser superadas a través del camino de la fe.

2.3 La lección educadora del sufrimiento en el pueblo de Israel

Los primeros capítulos del Génesis describe como Dios formo al hombre y a la mujer y los coloco en el jardín del Edén con una única prohibición “*Puedes comer de todos los árboles del jardín pero del árbol del conocimiento del bien y del mal no comas porque el día que comas de él, quedas sujeto a la muerte*”(Gen 2,3) pero un día ceden a la tentación y caen en el pecado de la desobediencia con fatales resultados “ Como consecuencia del pecado original, la naturaleza humana quedo debilitada en sus fuerzas, sometida a la ignorancia, el sufrimiento y el dominio de la muerte, e inclinada al pecado” (CIC,405) este primer pecado “Es la privación de la santidad y la justicia original” (Ibid.) además introdujo el mal que tiene una relacion directa con el sufrimiento de acuerdo a lo expuesto por San Agustín y Santo Tomas “La fe en Dios puede ser puesta a prueba por la experiencia del mal y del sufrimiento” (CIC, 385)

También el Génesis relata como Caín lleno de envidia mata a su hermano Abel, siendo Caín el primer hombre suicida que registra la historia bíblica, produciendo mucho sufrimiento por efecto de los múltiples asesinatos registrados en la historia de la humanidad. El Antiguo Testamento considera que el sufrimiento es una penalización a los pecados cometidos, tanto mal como sufrimiento están íntimamente ligados, en el hebreo antiguo no existía una definición clara del concepto de sufrimiento, incluso no había palabra alguna que lo definiera por eso siempre se le relacionaba con el mal, “El hombre sufre cuando experimenta el mal,” (SD, 7), siendo el mal todo aquello que era sufrimiento.

Una buena parte del Antiguo Testamento narra la historia del pueblo escogido de Dios la cual está acompañada de muchos acontecimientos que a la simple vista humana se pueden considerar trágicas, en el ámbito espiritual estos eventos son parte de un proceso de educación de Dios con su pueblo, desde el llamado a Abraham “*Sal de tu tierra nativa de la casa de tu padre a la tierra que mostrare, hare de ti un gran pueblo*” (Gen 12, 1-2), pasando a vivir como extranjero en la tierra de Canaán, las penas que vivieron sus descendientes Isaac y Jacob sobre todo este último que lucho por la mujer que amaba, el ultraje de su hija

Dina, la pérdida temporal de su hijo José, la esclavitud por más de cuatrocientos años que vivieron los descendientes de Jacob o Israel en la tierra de Egipto, hasta que llegó la liberación de la opresión por medio del llamado que recibió Moisés en el árido desierto del Sinaí donde estaba exiliado “ *He visto la opresión de mi pueblo en Egipto, he oído sus quejas contra los opresores, me he fijado en sus sufrimientos y he bajado a librarlos de los Egipcios*” (Ex 3,7), aun cuando el pueblo obtuvo la liberación en medio de grandes prodigios, este llevo al desierto el que en condiciones normales pudieron pasarlo en un corto tiempo que no pasaría de pocos meses, lo cual no fue así ya que deambularon 40 años y de los salidos de Egipto solo logrando entrar a la tierra prometida Caleb y Josué (Núm. 14,30).

El tiempo en el desierto fue duro ya que el pueblo a pesar de que tenía libertad sufrió muchas penurias que hizo tambalear su fe, esa vacilación también la vivieron Moisés y Aarón que eran los guías del pueblo. ¿Pero por qué tanto tiempo?, el necesario para educar, para restablecer la fe en el Dios único, para darle sentido de nación santa consagrada, todos estos acontecimientos fueron duros, una vez superados hicieron que la fe del pueblo fuera más firme en el Dios liberador.

Los sufrimientos continuaron ya establecido el pueblo en Canaán “La tierra prometida” por qué a pesar de la conquista que había realizado todavía se rodeaban de pueblos hostiles que les declaraban la guerra u otro tipo de batalla espiritual cuando sutilmente eran inducidos a las costumbres paganas sobre todo la idolatría, sumado a ellos los propios conflictos internos como pueblo.

En el establecimiento de la monarquía aun cuando vivieron periodos de relativa paz siempre estuvieron en permanente amenazas de invasión especialmente por el pueblo rival de los filisteos, David el segundo rey tuvo en vivir desde su juventud persecuciones generadas por el celo del rey Saul, ya en el poder soporto rebeliones en su propia familia especialmente la de su hijo Absalón, el cual al encontrarlo muerto grito “*Hijo mío, Hijo mío ojala hubiera muerto yo por ti*” (2Sam 19,1) es el grito desgarrador de alguien que ha perdido a su hijo, en

su reinado hubo momento de hambrunas y pestes efectos directo de la acciones y decisiones del rey sobre todo el adulterio con Betsabé (2 Sam 11, 1-6) y el posterior asesinato de Urías esposo de Betsabé (2 Sam 11, 6-24), a pesar de todas esas situaciones vividas David pudo experimentar el auxilio de Dios en los momentos de tristeza y angustia “*El Señor está cerca de los que sufren y salva a los que desfallecen*” (Sal 34,19).

Salomón tercer rey hijo de David, se desvió del camino de Dios cayendo en el pecado de la idolatría ya que permitió el culto a dioses paganos, tras su muerte, su hijo Roboam asumió el reinado, debido decisiones iniciales erróneas, el reino de Israel sufrió una división dolorosa, El reino de Juda al sur donde se encontraba el templo siguió fiel a Dios sobre todo con reyes como Josías y Ezequías que intentaron enderezar el mal camino del pueblo, pero que al final sufrieron el destierro a Babilonia (597 a.C.), mismo camino que ya había vivido el reino norte de Israel (721 a.C.) a manos del pueblo Asirio.

El pueblo de Dios sufrió mucho al ver destruido su templo y su nación, tuvieron que vivir penurias propias de los desterrados en una nación extranjera, “*Escucha, Dios nuestro, como se burlan de nosotros*” (Neh 3, 16), “*Ustedes los que pasan por el camino, miren, vean, ¿Hay dolor como mi dolor?, como me han maltratado*” Lam (1,17), “*Junto a los canales de Babilonia nos sentamos y lloramos con nostalgia de Sion*” (Sal 137, 1), aun así mantenían la esperanza de volver a su tierra hecho que se dio con el edicto del rey persa Ciro el grande en el primer año de su reinado (538 a.C.) que permitió el regreso de los judíos a su tierra encabezados por Esdras y Nehemías quienes se dieron a la tarea de reconstruir la ciudad santa de Jerusalén, aun en medio de muchas dificultades y penurias lograron reconstruir el templo (515 a.C.), después de estos acontecimientos el pueblo de Judea vivió un periodo de tiempo en paz que fue interrumpido cuando los ejércitos de Alejandro Magno se dieron a la conquista del medio oriente, estableció gobernadores generales griegos, que con el tiempo quisieron cambiar las costumbres religiosas y culturales del pueblo, muchos judíos sufrieron, otros pasaron por el martirio por mantenerse firmes en su fe (2 Mac 6, 9-110), todo eso genero una rebelión que condujo a la guerra de los Macabeos (167 a.C. – 160 a.C.) .

En medio de esta historia Dios levanto hombres extraordinarios como Abraham, Moisés, Samuel, David, Elías, Jeremías, Esdras por mencionar algunos, a pesar de que fueron testigos de las actuaciones prodigiosas de Dios no estuvieron exentos del sufrimiento social y del dolor espiritual provocado por la rebeldía del pueblo con su Señor y Dios liberador.

El concepto de sufrimiento que se relaciona con las faltas cometidas fue evolucionando en el pueblo de Israel de acuerdo con la historia sagrada, “Así pues con los sufrimientos infligidos por Dios al pueblo elegido está presente una invitación de su misericordia, la cual corrige para llevar a la conversión” (SD, 12), el sufrimiento del pueblo del elegido tiene un valor educativo. *“El Señor soberano no ha determinado tratarnos como a los otros pueblos, que para castigarlos espera pacientemente a que lleguen al colmo de sus pecados, no nos condena cuando ya hemos llegado al límite de nuestros pecados, por eso no retira nunca de nosotros su misericordia y aunque corrige a su pueblo con desgracia, no lo abandona.”* (Mac 6, 14-16)

2.4. El sufrimiento de los justos

El Libro de Job es una objeción a otros relatos de la Biblia que asocian el dolor al necesario castigo del pecado enmarcado en la doctrina tradicional de la retribución, muestra otra visión del sufrimiento donde un hombre *“Justo, honrado, religioso, alejado de todo mal, con una gran familia, con muchas riquezas y de una honorable reputación”* (1, 1-3), es sometido a grandes calamidades sin motivo alguno, en esta historia se demuestra *“Que el bueno no es necesariamente recompensado ni el malvado castigado”* (Edelberg, 2015, parr. 10), para algunos padres de la iglesia *“Job es una imagen de Jesús en el Antiguo Testamento”*, (Gutiérrez 1985, p.49) en cuanto a las causas del proceso de sufrimiento que vivieron ambos personajes, *“El libro de Job es un anuncio de la pasión de Cristo “* (SD, 11).

El libro inicia cuando Satán movido por su maldad se presenta ante Dios y pide se le permita demostrar que la fidelidad de Job a Dios es porque este no ha sufrido y que lo tiene todo, en el momento que no tenga nada empezara a renegar de su fe, para demostrar lo contrario Dios permite que Job sea probado, de un momento a otro perdió todos sus bienes materiales incluso la vida de sus propios hijos, aun así, no vacilo en su fe. “*Desnudo salí del vientre de mi madre desnudo volveré a él*” (1,21), al haber superado las primeras dificultades sin haberse doblegado su fe, se incrementa la intensidad del sufrimiento, cuando una terrible enfermedad invadió su cuerpo “*Satán hirió a Job con llagas malignas desde la planta del pie hasta la coronilla*” (2,7) sumado al hostigamiento permanente de su esposa que lo motiva a maldecir al Creador “*Todavía persistes en tu honradez, maldice a Dios y muérete*” (2,9) ante eso responde “*Hablas como una necia si aceptamos de Dios los bienes ¿no vamos aceptar los males?*” (2,10).

Ante el sufrimiento de Job, acuden unos hombres serios y doctos, seguros de su saber que de buena intención buscaban consolarle, durante siete días en silencio lo contemplan en su agonía y dolor con una actitud compasiva y respetuosa. Al octavo día Job rompe su silencio y maldice el día de su nacimiento, hasta ese momento había soportado con paciencia y empieza a reclamar porque siente que se es injusto con él. “No comprende el dolor sin límite que lo desgarrar con tanta saña” (Betron, 1999, p.104), se siente abandonado de aquel en quien tanto había confiado, eso hace más grande su sufrimiento porque al dolor físico se le agrega el dolor espiritual, aquel que un tiempo atrás era su bienhechor se ha convertido en su adversario. “A primera vista, todo haría creer que Job está deseando blasfemar, parece vengarse envileciendo a Dios” (Leveque, 1987, p. 24)

Los reclamos que hace Job están cargados de frustración, se puede caer en la tentación de escandalizarse, lo cual no debe ser así ya que cuando hay una relación de fuerte lazos el amigo se toma la libertad de reclamar, esto Job lo hizo porque sabía que Dios es fiel y vendría en su auxilio “*Yo sé que mi defensor está vivo*” (19, 25).

¿Ante las palabras del doliente sus amigos van interviniendo uno a uno, Elifaz de Teman “*Recuerdas a un inocente que haya perecido? ¿ Dónde has visto un justo exterminado?, mi experiencia es esta los que cultivan maldad y siembran miseria eso mismo cosechan, sopla Dios y perecen*” (4, 7-9), Bildad de Suj “*Puede el Dios falsear el derecho o el Todopoderoso torcer la justicia?, si tus hijos pecaron contra él ya los entrego en poder de sus delitos*” (8, 3-4), Sofar de Naamat “*Tu haz dicho mi doctrina es limpia, soy puro ante tus ojos, pero que Dios te hable y que abra los labios para responderte*”(11, 4-5) terminado con Elihu de Baraquel el más joven de todos fue más duro en el juicio de Job ya que lo ataca con mayor intensidad “*Dios paga al hombre según sus obras lo retribuye según su conducta ciertamente Dios no obra mal*” (34, 11), “Cada uno de sus amigos no solo quieren convencerlo de la justificación moral del mal sino tratan de defender el sentido moral del sufrimiento” (SD 10), ellos insistente que las penalidades que está pasando es porque había pecado ya fuera él o sus hijos. “La testarudez de los amigos de Job en considerar el sufrimiento de éste desde el dogma los vuelve refractarios a toda compasión, su conocimiento los vuelve sordos a la pena de su amigo, se transforman en despiadados acusadores” (Betron, 1999), están empeñados en defender a Dios en forma errónea acusando a Job, la retórica de su discursos es sumamente hostil, “El sufrimiento para ellos puede tener sentido exclusivamente como pena por el pecado y por tanto solo en el campo de la justicia de Dios se paga bien con bien o mal con mal” (SD, 10).

El silencio de Dios es insoportable para aquel que toda una vida había creído, espera tener una respuesta a su interrogante “Dios mío ¿dónde estás? es una pregunta que nace del sufrimiento del inocente”” (Gutierrez, 1995 p.20), necesita encontrarse con su Señor, para tener la oportunidad de defenderse, para obtener de El alivio a su dolor, “*Yo quiero dirigirme al Todopoderoso deseo discutir con Dios*” (13,3), “*¿Por qué ocultas tu rostro y me tratas y como tu enemigo?*” (13,24), Job está seguro de su inocencia y sabe que al pasar la prueba saldrá fortalecido “*Ya que El conoce mi conducta, que me examine y saldré como el oro*” (23,10), anhela los momentos de comunión con Dios “*Quien pudiera volver a los viejos tiempos cuando Dios me protegía cuando su lámpara brillaba encima de mi cabeza y su luz cruzaba las tinieblas:*” (29, 3-4). Hay muchos ejemplos en el Antiguo Testamento del silencio

de Dios previo a una intervención prodigiosa. ejemplo de ello es lo que sucedió con Noe previo al diluvio, los cuatrocientos años de esclavitud del pueblo de Israel en Egipto, o el camino en el desierto del profeta Elías cuando huía de sus enemigos, el exilio del pueblo de Judá en Babilonia entre otras.

“Dios es infinitamente bueno y todas sus obras son buenas, nadie escapa a la experiencia del sufrimiento” (CIC 385) aun sus hijos más predilectos, se muestra a Job en el momento más difícil de la prueba y le demuestra que su sufrimiento no lo había apartado de Él no le explica las causas del sufrimiento, sino que le muestra el orden y armonía en la creación, le permite ver una imagen más grande de sus propias circunstancias, aun cuando lo reprende por haberlo desafiado ya en su desesperación quiso juzgar acontecimientos divinos con razonamientos humanos , la sabiduría de Dios va mucho más allá del conocimiento humano “ *Yo que nada comprendía, puse en duda tu providencia, hable cosas que no entendía de maravillas que superan mi comprensión*” (42, 2,4) “ Te conocía solo de oídas ahora te han visto mis ojos” (42, 5), Dios le demuestra que su sufrimiento no es producto de ninguna falta ya que lo restablece en su posición anterior de mejor forma, es difícil entender porque alguien tan bueno tuvo que pasar tantas penurias. “El sufrimiento de un inocente debe ser aceptado como un misterio que el hombre no puede comprender a fondo con su inteligencia” (SD, 11), con esto se reafirma que no todo sufrimiento es producto del comportamiento pecaminoso ni tampoco que tenga carácter de castigo.

2.5 El sufrimiento redentor de Jesús

Nicodemo era un fariseo prominente que estaba asombrado por signos prodigiosos de Jesús, decidió irlo a buscar en una noche para profundizar en las enseñanzas del maestro, al término de la plática, Jesús anuncia su misión salvífica “*Tanto amo Dios al mundo que entrego a su hijo único para quien crea en el no muera, sino que tenga vida eterna*” (Jn 3,16), “El hijo unigénito ha sido dado a la humanidad para proteger al hombre del mal y sufrimiento definitivo” (SD 14),

La humanidad desde la introducción del pecado en el mundo ha estado atada al sufrimiento, para obtener esa liberación es necesario el sacrificio amoroso del hijo quien voluntariamente ofrece su vida. *“Por eso me ama el Padre porque doy la vida para después recobrarla, nadie me la quita yo la doy voluntariamente, tengo poder para darla y después recobrarla”* (Jn 10, 17-18), Jesús con su sacrificio busca erradicar el pecado y la muerte de donde proviene el mal, el cual origina en una gran parte el sufrimiento no solo el temporal o terrenal sino el definitivo que trasciende al tiempo, su muerte en la cruz representa una oportunidad de salvación , de liberarse en forma definitiva de los grandes achaques a los que la humanidad ha sido sometida, es la oportunidad de restablecer la relación amorosa con el Creador. *“Acepto libremente su pasión y su muerte por amor a su Padre y a los hombres que el Padre quiere salvar”* (CIC, 609).

“La misión del Hijo unigénito consiste en vencer el pecado y la muerte, El vence el pecado con su obediencia hasta la muerte y vence la muerte con su resurrección” (SD, 15), para erradicar el sufrimiento es necesario vencer a la muerte y eso solo se puede lograr derramando su sangre en la cruz del calvario, Jesús es el nuevo Abel, solo la sangre de otro justo podrá restaurar el orden y la felicidad eterna.

Jesús conoció el sufrimiento, desde el inicio de su vida terrenal con muchas limitaciones debido al ambiente de pobreza en el que creció, nacer en un establo, y luego a los días tener que huir de la persecución de Herodes, destino profetizado por el sabio Simeón que en la presentación del templo anuncio su destino *“Mira este niño está colocado de modo que todos en Israel o caigan o se levanten; será signo de contradicción y así se manifestarán claramente los pensamientos de todos. En cuanto a ti una espada te atravesará el corazón”* (Lc 2, 34,35), vivir parte de su niñez en tierra extranjera, para luego regresar a Nazaret de los sitios marginados la antigua Judea, cuando inicia su ministerio no fue aceptado de su propio pueblo, *“¿De dónde saca este su saber y sus milagros?, ¿no es este el hijo del carpintero?”* (Mt 13, 52-54), vivió sin ninguna comodidad *“Las zorras tienen su madriguera, pero el hijo*

de Dios no tiene ni siquiera donde poner su cabeza” (Mt 8, 20), vivió en continuos enfrentamientos con la casta religiosa dominante que en todo momento buscaban conspirar contra él.

Conoció la tristeza que lo llevo hasta las lágrimas, al profetizar la destrucción de Jerusalén (Lc 19, 42,44), encontrarse con su amigo Lázaro muerto (Jn 11, 32-36) y sobre todo en el huerto de los Olivos previo a su pasión donde sintió una tristeza de muerte “(Mt 26, 38-40), la carta a los hebreos explica que Jesús alcanzo la perfección desde el sufrimiento y obediencia. *“Durante su vida mortal dirigió peticiones y suplicas, con clamores y lágrimas, al que podía librarlo de la muerte por esa cautela fue escuchado y porque era hijo de Dios aprendió sufriendo lo que es obedecer, así alcanzo la perfección y llego a ser para cuantos obedecen causa de salvación”* (Hb 5,7-9).

Él supo del dolor de la gente, muchos de sus prodigios fueron producto de la compasión que sentía por las personas, demostró que el Padre en su ternura no quería el padecimiento de su más excelsa creación. *“Conmovido por tantos sufrimientos, Cristo no solo se deja tocar por los enfermos, sino que hace tuyas sus miserias”* (CIC, 1505), todos los prodigios que realizo son una victoria sobre el mal y el sufrimiento.

En el desarrollo de su ministerio siempre se identificó con aquellos que por su condición social eran rechazados y marginados, tal como lo destaca el sermón del monte, pilar de su enseñanza. *“Felices los pobres de corazón, los afligidos, los desposeídos, los misericordiosos, los de limpios de corazón, los que trabajan por la paz, los perseguidos”* (Mt 5, 1-12). Comprendió el dolor de ser despreciado por su estatus social como en el caso de la samaritana, o por su condición física como Zaqueo o por el estilo de vida de la adúltera que se salvó de ser apedreada, incluso puso en un lugar prominente para salvarse a prostitutas, cobradores de impuestos (Mc 2,16), todos sus sermones estaban llenos de compasión *“El hijo prodigo”, “El buen samaritano”, “la ofrenda de la viuda.”* entre otros.

En el milagro de la primera multiplicación de los panes (Mt 14, 13-22) sintió mucha compasión por las personas que lo seguían y no habían comido, en la resurrección del hijo único de la viuda (Lc 7, 11-17), mostro su bondad y solidaridad con la madre desolada que lloraba la muerte de su hijo, a un siendo judío por nacimiento no deshecho a nadie por su nacionalidad muestra de ello es la sanación del hijo de la cananea (Mt 15, 21,31) y la curación del sirviente de un centurión romano quien se atrevió a decir “No soy digno que entre en mi casa” (Mt 8,8) bellas palabras que fueron incluidas en las plegarias eucarísticas, su preocupación por la humanidad se ve reflejado en el momento de la ascensión a los cielos cuando ordena a sus discípulos ir por el mundo anunciando el evangelio y sanando enfermos (Mc 16,15).

Todas las personas que lo buscaron por una dolencia física o espiritual encontraron un espacio en su corazón compasivo. “Jesús se acercó sobre todo al mundo por el sufrimiento humano por el hecho de haber asumido este sufrimiento para sí mismo” (SD, 16). El mostro otra imagen de Dios no el juez implacable y severo del Antiguo Testamento, sino al Dios Padre amoroso que ofrece gratuitamente la salvación, Jesús sabía que su mensaje y sus acciones lo llevarían a la muerte (Mt 16, 21-28) y no rehuyó a ella, incluso reprendió a Pedro cuando este quiso disuadirlo del camino de pasión que tenía que enfrentar, previo a su pasión y muerte se retiró al huerto de Getsemaní donde vive en su intensidad el sufrimiento llegando a decir “*Aparta de mi este cáliz*” (Lc 22,42) pero luego su convicción de que con su sacrificio liberaría a la humanidad del flagelo del mal termina diciendo “*Que se haga tu voluntad*”, aceptando amorosamente su sacrificio.

2.6 El siervo de Yahvé

El libro de Isaias en el cuarto cantico del siervo, al referirse al Jesús sufriente de la pasión, lo hace de una forma muy descriptiva“ *No tenía presencia ni belleza que atrajera nuestras miradas ni aspecto que nos cautivase despreciado y evitado por la gente*” (Is 53, 3), reconoce que este hombre conoce el sufrimiento porque lo ha experimentado en su propia

vida “Un hombre habituado a sufrir curtido en el dolor” Is 53, 4), el mensaje de Jesús fue sumamente esperanzador para los que sufrían sobre todos los mas excluidos de la sociedad, esta forma de hablar y actuar le trajo enormes problemas, sus enemigos planearon muchas veces su muerte, hasta que al fin lo lograron, “Sin arresto, sin proceso, lo quitaron de en medio” (Is (51,8), relata como Jesús vivió las acusaciones de sus agresores “*Maltratado aguantaba, no abría la boca como cordero llevado al matadero como oveja muda ante el esquilador no abría la boca*” (Is 51,7), su defensa fue el silencio, era consciente de lo que estaba viviendo incluso lo había anunciado a su discípulos “*Empezó a explicarles que el Hijo del Hombre tenía que padecer mucho, ser rechazado por los ancianos, los sumos sacerdotes y los letrados y sufrir la muerte*” (Mc 8,31). Es Impresionante como Isaias le da sentido a la pasión de Jesús “Soporto nuestro sufrimiento, cargo con nuestros dolores lo tuvimos como un contagiado herido de Dios y afligido” (Is 53,4)

Jesús sufrió la muerte más humillante y cruel de la época, los romanos infligían este castigo a esclavos rebeldes, grandes bandidos y criminales políticos, esta condena era lo más humillante de la época , incluso para el pueblo judío este tipo de muerte era una maldición “*Si uno es sentenciado a pena capital es ajusticiado y colgado de un árbol su cadáver no quedara en el árbol de noche lo enterraras aquel mismo porque Dios maldice al que cuelga de un árbol*” (Dt 23, 21-22), la muerte por crucifixión tenía carácter público y dimensión social, “Los condenados sufrían el escarnio y el desprecio de la gente, una muerte así no solamente implicaba torturas atroces, vergüenza y fracaso personal, sino también exclusión de la sociedad, con todas las consecuencias psicológicas que esta excomunión suponía para el ajusticiado” (Rosse, 1982 p.5) .

La muerte de Jesús es redentora porque con su sacrificio se obtiene la salvación, la cual libera a la humanidad del mal fuente de todo sufrimiento “*Sobre el descargo el castigo que nos sana y con sus cicatrices hemos sido sanados*” (Is 53,6). Precisamente por medio de ese sufrimiento hace posible que el hombre no muera, sino que tenga la vida eterna, “Por medio de su cruz debe tocar las raíces del mal, plantadas en la historia del hombre y en las

almas humanas” (SD17) por medio de la cruz se cumple la obra de la salvación, bajo el designio del amor eterno, el cual tiene un carácter redentor.

Llevado como cordero al matadero” (Is 53,6) , “*Lo arrancaron de la tierra de los vivos por los pecados de mi pueblo lo hirieron*” (Is (53,8), Juan Bautista anuncio a Jesús como el “*Cordero de Dios que quita el pecado del mundo*” (Jn 1,29) los que lo oyeron sabían que Juan se refería a un sacrificio especialmente cuando era usada con la frase que quita el pecado del mundo” (Haines, 2004), este cordero debía ser perfecto tal como lo exigían los ritos de la antigua alianza (Ex 12,5). “*Aquel que no conoció el pecado, Dios lo trato como un pecador para que nosotros por su medio fuéramos inocentes ante Dios*” (2 Co 5,21), “*Cristo cordero sin mancha ni defecto*” (1 Pedro 2,2), Juan en el libro de la revelación habla del “*Cordero sacrificado*” (Ap 5,6), además hace una alusión a su sangre “*Los que lavaron sus ropas con la sangre del Cordero* (Ap 7,14).

La sangre del cordero que se sacrificaba según el rito judío limpiaba al pueblo del pecado, era una liberación temporal y los sacrificios debían de haberse para que perdura el perdón, el sacrificio de Jesús permite una liberación efectiva, el cantico cierra describiendo la forma como Jesús fue sepultado “ *Le dieron sepultura con los malvados y una tumba con los malhechores, aunque no había cometido crímenes ni hubo engaño en su boca* ” (Is (Is 53,9), el mismo Isaias asegura que todo ese sacrificio no fue en vano “ *El Señor quería triturarlo con el sufrimiento entregando su vida como expiación*” (Is 53,10). Todo ese sufrimiento es salvífico y expiador ya que su sacrificio dio al género humano la oportunidad de eliminar la culpa y el pecado “*Ya que nuestra víctima pascual Cristo ha sido inmolado*” (1 Co 5,7), “*Sigan el camino del amor a ejemplo de Cristo que los amo hasta entregarse por ustedes a Dios como ofenda y sacrificio de aroma agradable*” (Ef 5,2).

En resumen, el profeta Isaias realizó “Una descripción en la que se pueden identificar, en un cierto sentido, los momentos de la pasión y muerte de Jesús en sus diversos particulares: la detención, la humillación, las bofetadas, los salivazos, el vilipendio de la

dignidad misma del prisionero, el juicio injusto, la flagelación, la coronación de espinas y el escarnio, el camino con la cruz, la crucifixión y la agonía” (SD, 17).

2.7 Participes del sufrimiento de Jesús

La redención del género humano tiene su fundamento en algo que es sumamente grande como es el amor “*No hay amor más grande que dar la vida por sus amigos*” (Jn 15,13), entregó su vida en forma voluntaria, nadie se la quitó, venció la muerte porque es el Señor de la vida “*Por eso me ama el Padre, porque doy la vida, para recobrarla, nadie me la quita, yo la doy voluntariamente, tengo el poder para darla y después para recobrarla*” (Jn 10, 17-19), a Jesús en la cruz no detenido por los clavos sino por su infinito amor.

Para los judíos del tiempo de Jesús la persona que moría en una cruz era alguien detestable “Dios maldice al que cuelga de un árbol” (Dt 20,22), este tipo de castigo era una señal del mal y en consecuencia una condenación, esto ha cambiado, ahora el sufrimiento es un instrumento de salvación. “En la cruz de Cristo no sólo se ha cumplido la redención mediante el sufrimiento, sino que el mismo sufrimiento humano ha quedado redimido. (SD, 19); “Cristo dio un sentido nuevo al sufrimiento desde entonces este nos configura con él y nos une en pasión redentora” (CIC, 505).

El credo de Iglesia manifiesta que la misión principal de Jesús es la redención “Y por quien todo fue hecho; que, por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato”, San Pedro afirma que “*La salvación no se obtuvo con oro ni plata, sino con el derramamiento de la sangre preciosa del cordero sin mancha ni defecto*” (1 P 1,18-19), en la carta a los Gálatas San Pablo afirma la forma voluntaria de entrega de Jesús “*Que se entregó por nuestros pecados*”, el sufrimiento de Jesús en la cruz es el pago de la redención “*Han sido comprados a un gran precio*” (1 Co 6,20).

“Cada uno está llamado también a participar en ese sufrimiento mediante el cual se ha llevado a cabo la redención, consiguientemente, todo hombre, en su sufrimiento, puede hacerse también partícipe del sufrimiento redentor de Cristo” (SD, 19).

Cuando San Pablo recibe el desprecio de los Corintios les recuerda que todas las penurias que tuvo que pasar para anunciarles las buenas nuevas, *“Llevamos en nuestro cuerpo los sufrimientos de la muerte Jesús, para que también en nuestro cuerpo se manifieste la vida de Jesús”* (2Co 4, 8-11) y a pesar de que tan grande sea el sufrimiento del Señor se recibe consuelo y fuerza para enfrentarlos *“Así como son abundantes nuestros sufrimientos por Cristo, así por Cristo abunda nuestro consuelo”* (2Co 1,5). San Pablo exhorta a ofrecer todo sufrimiento como sacrificio agradable a Dios *“Los invito a ofrecerse como sacrificio vivo y santo aceptable a Dios”* (1Co 12,1). “Cristo ha abierto su sufrimiento al hombre porque Él mismo en su sufrimiento redentor se ha hecho en cierto sentido partícipe de todos los sufrimientos humanos” (SD, 20).

Los primeros seguidores de Jesús fueron testigos de su pasión y muerte también lo fueron de su resurrección, por eso miraban cualquier sufrimiento como algo temporal que lo prevalecería es la felicidad eterna. *“Animaron a los discípulos y los exhortaron a perseverar en la fe, recordándoles que tenían que atravesar muchas tribulaciones para entrar en el reino de Dios”* (Hc 14,22), San Pablo manifiesta a los Tesalonicenses que para poder ser digno del reino de Dios al que le llama el descanso, es necesario conocer el camino del sufrimiento y advierte que aquellos que hacen sufrir a otros pagaran sus actos (2 Tes 1, 5-7).

“Quienes participan en los sufrimientos de Cristo están también llamados, mediante sus propios sufrimientos, a tomar parte en la gloria” (SD 22), para el apóstol toda penalidad o limitación vividos en este mundo no se puede comparar a la gloria venidera *“Estimo que los sufrimientos del tiempo presente no se pueden comparar con la gloria que se ha de revelar en nosotros”* (Rom 8,18), en la carta a los Corintios escribe que todo sufrimiento es pasajero *“A nosotros la angustia presente es pasajera nos prepara una gloria perpetua que*

supera toda medida” (2Co 4,17), San Pedro pide que el sufrimiento no debe traer tristeza sino alegría (1Pe 4,13) porque es una forma de compartir con los sufrimientos de Jesús el cual como se ha mencionado antes es salvífico y redentor.

En la cruz del calvario Jesús demostró su entereza y fortaleza, ¿ni siquiera reprimió a los que le habían provocado tanto dolor más bien pidió para ellos el perdón “*Padre perdónalos porque no saben lo que hacen*” (Lc 23,34) y aunque suenen escandalosas las palabras que dirigió a Dios previo a su expiración “*¿Dios mío, Dios mío porque me haz abandono?*” (Mt 27,46), es un reclamo lleno de amor. ¿ De dónde obtuvo Jesús tanta fortaleza para enfrentar esos momentos tan duros?, él sabía que ese no era el final del camino antes de estos acontecimientos el invitaba a no tenerle miedo a la muerte “*No temas a los que matan al cuerpo y no pueden matar el alma*” (Mt 10,26), en el momento del sufrimiento es cuando se verifica el nivel de madurez espiritual y confianza que se tiene en el Señor en de la vida, tal como Jesús lo demostró “El sufrimiento es también es una llamada a manifestar la grandeza moral y su madurez espiritual” (SD, 22).

Aun cuando el camino de la prueba es siempre duro, se puede contar con la gracia y la fuerza de Dios como lo atestigua San Pablo “*El me contesto te basta mi gracia la fuerza se manifiesta en la debilidad*” (2Co 12,9), sigue diciendo “*Por esa causa padezco estas cosas, pero no me siento fracasado, porque se en quien he puesto mi confianza*” (1Tim 1,12), y con la fuerza de Jesús todo lo puede superar “*Todo lo puedo en aquel que me da fuerzas, con todo hicieron bien en mostrarse solidarios de mis sufrimientos*” (Fil 4, 13-14), en la carta a los Romanos de una forma magistral explica como el sufrimiento bien enfocado obtiene frutos maravillosos:

No solo eso, sino que además nos gloriamos de nuestras tribulaciones porque sabemos que la tribulación produce la paciencia, de la paciencia sale la fe firme y de la de firme brota la esperanza la cual no quedara defraudada, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestro corazón por el don del Espíritu Santo” (Rom 5, 3-5),

Cuando se acepta el sufrimiento como un medio redentor y santificador, esto produce alegría, consuelo y paz *“Ahora me alegro de sufrir por ustedes, porque de esta manera voy completando en mi propio cuerpo, lo que falta a los sufrimientos de Cristo”* (Col 1,24).

2.8 La Virgen María primicia y vértice de todos los redimidos

Si hay una persona que conoció el dolor en su máxima intensidad y que nunca perdió su confianza en su Señor fue la Virgen María, en el momento de la anunciación ya estaba comprometida con José, sabía que al estar embarazada sin casarse estaba expuesta a la lapidación o al rechazo de la comunidad, tal como lo dictaba la ley mosaica (Dt 22,21), aun así, ella acepto la voluntad y se abandonó a las manos del creador declarándose *“La esclava del Señor que se cumpla en mi tu palabra”* (Lc (1,38).

En su estado de embarazo recorre 115 km desde Nazareth a Belén sitio donde José debía censarse por ser de la familia de David de acuerdo con la orden dada por Octavio emperador romano, es en Belén donde nace Jesús en un establo ya que no había sitios para hospedarse, ¿qué madre desearía que su hijo naciese en la condición que nació Jesús? *“Llego la hora del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre porque no había encontrado sitio en la posada”* (Lc (2,6-7), todo lo que había pasado hasta ese momento era solo el preludio de que está por venir, cuando el niño de apenas 40 días es presentado en el templo para realizar los ritos de presentación y purificación siguiendo las costumbres establecidas por la ley (Lv 12, 1-6) se acercó a la virgen María el anciano Simeón dándole palabras proféticas donde se define la misión de Jesús y las consecuencias del ministerio de su hijo en el corazón de su madre. *“Mira, este niño está colocado de modo que todos en Israel o caigan o se levanten, será signo de contradicción y así se manifestaran claramente los pensamientos de todos, ¡en cuanto a ti una espada atravesará el corazón”* (Lc 2,34-35).

Al darse cuenta Herodes que con el nacimiento de Jesús en Belén se cumplía una antigua profecía del nacimiento del mesías (Mt 2,4-6) *“Pero tú, Belén Efrata, aunque eres la*

más pequeña entre todos los pueblos de Judá, tú me darás a aquel que debe gobernar a Israel
“ (Miq 6, 1-2) procedió a ejecutar a todos los niños de Belén menores de dos años (Mt (2,16-18), la sagrada familia tuvo que cruzar el desierto y huir a Egipto (Mt 2,20) tierra extranjera viviendo como un emigrante con muchos penurias.

Otro dolor presente en la vida de la virgen María es cuando sintió la desesperación de haber perdido a su hijo en el templo “*Hijo ¿Por qué nos has hecho esto? Mira tu padre y yo te buscamos angustiados*” (Lc (2,49). Jesús quiso iniciar su misión en el lugar donde había crecido por eso se dirigió a la sinagoga en Nazaret, los lugareños no aceptaron el mensaje inicial de Jesús y quisieron matarlo “*Al oír todos en la sinagoga se indignaron, levantándose, lo sacaron de la ciudad y lo llevaron a un barranco del monte sobre el que estaba edificada la ciudad, con la intención de despeñarlo*” (Lc (4, 28-30), María sintió el dolor de ver el desprecio que sufrió su hijo de aquellos que lo conocieron desde su niñez: “No es este el hijo del carpintero y María su madre” (Mc 6,3), cada vez que avanzaba el tiempo en el ministerio de su hijo el dolor se incrementa, más cuando ella se da cuenta de los continuos enfrentamientos de su hijo con las autoridades religiosas de aquel tiempo.

Los momentos más fuertes de angustia los vive en la pasión y muerte de su hijo, verse limitada e impotente ante lo que Jesús está sufriendo tanto físicamente como espiritualmente ya que ese momento está cargando con todos los pecados de la humanidad, ver aquel que lo había llevado su vientre, hueso de su hueso, sangre de su sangre, que dolor tan inimaginable, solo una madre que ve morir a su hijo de una forma tan cruel y humillante podría entender eso. “Fue en el Calvario donde el sufrimiento de María Santísima, junto al de Jesús, alcanzó un vértice ya difícilmente imaginable en su profundidad desde el punto de vista humano, pero ciertamente misterioso y sobrenaturalmente fecundo para los fines de la salvación universal” (SD,25).

Que grande y heroica fue la fe de la virgen Maria al pie de la cruz tal como lo recuerda Juan Pablo II en la encíclica Redentoris Mater¹³ “Se condolió vehementemente con su Unigénito y se asoció con corazón maternal a su sacrificio, consintiendo con amor en la

¹³ Madre del Redentor encíclica publicada por San Juan Pablo II 25 de mayo 1987

inmolación de la víctima engendrada por Ella misma; de este modo María mantuvo fielmente la unión con su Hijo hasta la Cruz” (RM 14).

En medio de su agonía Jesús no se olvida de su madre sabe que en ese momento comparte con ella el dolor salvífico de la redención, tal como lo expresa el papa Pio XII en la encíclica *Haurietis Aqua*¹⁴ “Nuestra salvación es fruto de la caridad de Jesucristo y de sus padecimientos asociados íntimamente al amor y a los dolores de su Madre” (HA, 27); esta virtuosa mujer la llamada nueva Eva ha jugado un importante papel en la redención del género humano “La Virgen María llegó hasta la noche de la fe participando en el sufrimiento de su Hijo” (CIC, 165).

Normalmente cuando alguien está a punto de morir da a conocer su testamento, en este caso Jesús regala su madre a través del apóstol amado “*Jesús viendo a su madre y al lado al discípulo amado, dice a su madre ¡Mujer, ahí tienes a tu hijo, después dice al discípulo ahí tienes a tu madre, desde aquel momento el discípulo la llevo a su casa*” (Jn 19, 26-28) “Cristo moribundo confirió a la siempre Virgen María una nueva maternidad, espiritual y universal hacia todos los hombres a fin de que cada uno en la peregrinación de la fe quedara, junto con María estrechamente unido a Él hasta la cruz” (SD, 25) para que junto a ella la humanidad abrace la cruz de Jesús y obtener fuerza en medio de la debilidad. “En la virgen María los numerosos e intensos sufrimientos se acumularon en una conexión y relación que si bien fueron prueba de su inquebrantable fueron también una contribución a la redención de todos” (SD, 25).

2.9 El Evangelio del sufrimiento

¿En qué consiste el evangelio del sufrimiento?, en el sentido que Jesús le dio al dolor y padecimiento como una fuerza salvadora en su misión y vocación de la Iglesia. “El mismo Redentor escribió este Evangelio con su propio sufrimiento asumido con amor” (SVD 25), el mensaje contenido en este Evangelio se difundió por el mundo muchas a veces costa del

¹⁴ encíclica publica por Pio XII el 15 de mayo 1956 y trata sobre el culto al sagrado corazón de Jesús

martirio de los seguidores del Señor empezando por Esteban y Santiago, estos que habían sido testigos de la pasión y resurrección.

La aceptación del mensaje de Jesús no excluye del sufrimiento a sus seguidores, los evangelios continuamente hacen referencia a limitaciones y persecuciones, el seguirlo se compara a entrar por una puerta estrecha a un camino angosto (Mt 7, 13-14), exige tomar decisiones radicales *“El que quiera seguirme niéguese a sí mismo carga con su cruz y sígame”*(Lc 9,23), los perseguirán, hasta tus padres y hermanos, parientes y amigos los entregaran” , *“Los odiarán en mi nombre”* (Lc 21, 12-19), pero ante todas estas *“Darán testimonio de mi nombre”* (Lc 21-12) y promete su auxilio *“Pues yo mismo les daré palabras y sabiduría, y ninguno de sus opositores podrá resistir ni contradecirles”* (Lc 21, 15). “El maestro no esconde a sus discípulos y seguidores la perspectiva de tal sufrimiento, al contrario, lo revela con toda franqueza, indicando contemporáneamente las fuerzas sobrenaturales que los acompañaran en medio de la persecuciones y tribulaciones por su unión con El” (SD, 25). Todas estas penalidades solo pueden ser superadas con la fuerza y fortaleza que transmite el resucitado, aquel que venció a la muerte en la cruz del calvario. “Cristo conserva en su cuerpo resucitado las señales de las heridas de la cruz en sus manos, en sus pies y en el costado (SD, 25).

Dios ha regalado a la Iglesia hombres y mujeres que han encontrado una enorme fuerza interior para superar todo tipo de privaciones, demostrado con su testimonio de vida en el sufrimiento una gracia especial que los acerca a su redentor, El portal Churchpop cita algunas frases de grandes santos sobre la fuerza que se obtiene del sufrimiento , San Agustín de Hipona doctor de la Iglesia “Las pruebas y tribulaciones nos ofrecen la oportunidad de reparar nuestras faltas y pecados pasados, bendito sea santa tribulación”, la apóstol de la divina misericordia Santa María Faustina Kowalska “Y el Señor me dijo: ‘Hija Mía, me agradas más sufriendo, quiero que la fragancia de tu sufrimiento sea pura y no adulterada cuanto más amarás el sufrimiento, hija Mía, más puro será tu amor por Mí’, San Pio de Pietrelcina el santo de los estigmas ““No temas, te haré sufrir, pero también te daré la fuerza para sufrir’, me dice Jesús continuamente. ‘Quiero que tu alma sea purificada y probada por

un martirio diario oculto, Jesús me dijo, ‘me hubieras abandonado, hijo mío, si no te hubieras crucificado’, Santa Teresa de Calcuta la madre de los pobres y desposeído manifestada “El dolor y el sufrimiento han entrado en tu vida, pero recuerda no son más que el beso de Jesús, una señal de que te has acercado tanto a Él que Él puede besarte”. (ChurchPoP, 2019, párr. 2).

¿Como se puede enfrentar el dolor y el sufrimiento desde la perspectiva cristiana?, viendo el ejemplo de Jesús, su madre y sus múltiples testigos de su muerte y su resurrección a lo largo de los siglos, se puede pensar que solo con amor, fortaleza y convicción se puede obtener el triunfo en ese camino tan escabroso, auxiliados por el Espíritu Santo, “Él mismo es quien actúa en medio de los sufrimientos humanos por medio de su Espíritu de Verdad, por medio del Espíritu Consolador” (SD,26) el cual consoló y fortaleció a Jesús en todos los momentos de la pasión, ese Espíritu estuvo en los momentos de desolación y tristeza de sus discípulos después de la crucifixión, Jesús prometió “No los dejare solo, les enviare el Paráclito” Jn 15,26) les regalo su propio Espíritu para que la alegría del evangelio fuera más grande que el dolor de su muerte “La paz este con ustedes, como el Padre me envió a ustedes así yo los envío a ustedes, al decirles esto, soplo sobre ellos y añadió “Reciban el Espíritu Santo! Y les dio poder de liberación, de romper cadenas de tristezas y culpas “(Jn 20, ;22) “A quienes les perdonen los pecados les quedará perdonados; a quienes se los retengan quedaran retenidos” (Jn 20, 23).

Jesús con su sacrificio dio otra visión al sufrimiento lo que antes se consideraba con un efecto del mal provocado, Él lo convierte en un bien “Con su sufrimiento en la cruz ha tocado las raíces mismas del mal, las del pecado y la muerte”, ha vencido al artífice del mal, que es Satanás y su rebelión permanente al Creador” (SD, 26).

Cuando se sufre se interroga, se buscan las causas del mismo, se justifica, se relaciona con algunos acontecimientos de la vida, cuando la confianza en el resucitado es mínima se entra en proceso de resequedad espiritual, cuando las respuestas no son lo que se quiere escuchar entra la tentación de abandonar del camino emprendido, es ahí cuando Jesús entra

en acción y dice “Sígueme y forma parte con tu sufrimiento en esta obra de salvación del mundo que se realiza a través del sufrimiento al darle sentido al sufrimiento o el hombre encuentra la paz interior incluso la alegría espiritual” (SD, 26), que es efecto de conocer la inutilidad del sufrimiento “*Ahora me alegro sufrir por ustedes , porque de esa manera voy completando en mi propio cuerpo lo que falta a los sufrimientos de Cristo*” (Col 1,24).

Al descubrir el sentido del sufrimiento como medio salvífico la actitud ante la vida cambia ya que renace la esperanza y se obtiene una enorme fuerza para enfrentar los diferentes valladares que se van presentando día con día.

Existen enormes testimonios de personas que al descubrir el poder salvífico del sufrimiento han incrementado la comunión con el creador, dando verdaderos testimonios de vida con un fruto de una verdadera conversión “La Iglesia ve en todos los hermanos y hermanas de Cristo que sufren como un sujeto de múltiple de su fuerza sobrenatural” (SD, 27). Es en la prueba cuando se experimenta de una forma más efectiva la fuerza de Dios “Se puso de pie y exclamo, quien tenga sed venga a mí y beba quien cree en mí de sus entrañas brotarán ríos de agua viva (Jn 7, 37-38), Jesús viene a auxiliar a toda persona que le invoque sobre todo a los que todavía no entienden su sufrimiento “Manantiales de la fuerza divina brotan precisamente en medio de la debilidad humana” (SD, 27).

CAPITULO III

EL SUFRIMIENTO VIVIDO DESDE LA FE

En los dos primeros capítulos se revisó el tema del sufrimiento desde la óptica de las ciencias médicas, la filosofía, las grandes religiones, las sagradas escrituras y el magisterio de la Iglesia Católica, en el tercer capítulo el sufrimiento se aborda desde una experiencia personal, revisando cada de una de las etapas que se tienen que ir superando a medida se vaya avanzando en ese camino que, aunque parezca tortuoso siempre se contara con el auxilio del Espíritu Santo y la intercesión de la Santísima virgen Maria, al final se proponen líneas pastorales que permitan como iglesia realizar un efectivo acampamiento de aquellos que no encuentran consuelo sus penas.

El apóstol Santiago en su carta encuentra un sentido al sufrimiento lo ve como un camino para la santificación: “Hermanos míos, ustedes deben tenerse por muy dichosos cuando se vean sometidos a pruebas de toda clase, pues saben que cuando su fe es puesta a prueba, ustedes aprenden a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procuren que esa fortaleza los lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que les fale nada (St 1, 2-3), llamando feliz al que lo soporta “Feliz el hombre que soporta la prueba, superada la prueba, recibirá la corona de la vida que ha prometido el Señor a los que le amar (v 12).

Las palabras del apóstol Santiago son reafirmadas en el Concilio Vaticano II que en una de sus constituciones expreso que, aunque en el mudo existe penalidades estas deben ser enfrentadas con espera paciente “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo” (GS, 1).

3.1 El sufrimiento como el “no invitado”

El sufrimiento es una experiencia personal y subjetiva, se sufre en primera persona y nadie por muy solidario que sea podrá vivir en carne propia el dolor de otro, para hablar del mismo es necesario haberlo vivido, porque si no sería como una persona ciega que nunca ha visto hable de los diferentes colores. El sufrimiento llega en forma inesperada, muy pocos los desean o lo esperan, no perdona a nadie, se puede decir que es parte de la vida misma y se puede presentar de diferentes formas: enfermedades, fracasos, conflictos familiares, problemas económicos, injusticias, traiciones, accidentes, muerte de seres queridos, desastres naturales entre otras, estos acontecimientos vienen a recordar la fragilidad, los límites, finitud y debilidad del ser humano, estos eventos inesperados usualmente se rechazan ya que vienen a incomodar y a entorpecer muchos planes, ante ese tipo de evento los proyectos y los deseos quedan relegados a un lugar secundario.

La vida está llena de múltiples dificultades de todo índole que deben ser superadas a medida se vayan presentando con efectos e impactos psicológicos como “ Tristeza, abatimiento, enfado y desilusión, desesperanza y frustración; en definitiva, provoca un desequilibrio interior” (Barbarino, 2013, p.12), para poderlos enfrentarlos es necesario cambiar de actitud, renunciar a la pasividad y la resignación producto de la cultura y en buena parte de la formación religiosa, pensar que las cosas tienen que ocurrir porque son parte del destino o porque se está pagando algo es tener una imagen errónea de Dios. “Si la persona cree que todo sufrimiento que le sobrevenga en la vida es un castigo de Dios, terminará por perder la fe en Dios, porque no logrará amarlo, sino sólo tenerle miedo y esto no es religión, sino superstición” (Estrada , s.f., p.42).

Es importante la actitud que se toma ante el sufrimiento no se debe gastar energías pensando en fracasos y derrotas, se deben reformular las preguntas más que saber por qué se debe buscar el para qué, las Santas Escrituras recomienda que ante la prueba es necesario mantenerse firme y valiente, sin asustarse, aceptando lo que venga, esperando en el Señor, “*Porque el oro se prueba en el fuego*” (Eclo 2, 1-6), Santiago exhorta a mantener viva la

esperanza “ *Dichoso el hombre que soporta la prueba porque después de haberla superado, recibirá la corona de vida que el Señor prometió a los que lo aman*” (St 1,2), San Pedro expresa que no hay que sorprenderse sino más bien alegrarse “*No se extrañen del incendio que ha estallado contra ustedes, como si fuera algo extraordinario alégrese, más bien de compartir los sufrimientos de Cristo*” (1Pe 6,12-13), Jesús invita a tener paz y valor “*Les he dicho esto para que tengan paz, en el mundo tendrán que sufrir pero tengan valor yo he vencido al mundo* (Jn 16,33), en este proceso siempre se cuenta con la ayuda de Dios tal como da testimonio San Pablo “*Por eso acepto con gusto lo que me toca sufrir por Cristo: enfermedades, humillaciones, necesidades, persecuciones y angustias, pues si me siento débil, entonces es cuando soy fuerte*” (2 Co 12,9), posiblemente si hubiera opción de rechazar el sufrimiento muchas serían tentadas a aceptar esa posibilidad, desperdiciando la oportunidad para aprender a ser más humanos y maduros.

Es en los momentos de penalidad es cuando más se puede sentir la fuerza de Dios quizás no como humanamente se quisiera ya que Dios está fuera de todo razonamiento humano “*Mis planes no son tus planes sus caminos no son mis caminos*” (Is 55,8), esos instantes donde se percibe que Dios desaparece o se calla, proporcionan una oportunidad para que la fe entre en acción dando la fortaleza para no derrumbarse, es ahí donde se debe elevar la vista a Dios para entender que ciertos eventos pasan en la vida porque son necesarios en el crecimiento espiritual. “*También sabemos que Dios dispone todas las cosas para bien de los que lo aman, a quienes él ha escogido y llamado*” (Rom 8,28).

“Es necesario tener conciencia del sufrimiento y enfrentarlo con humildad aceptando la propia debilidad y fragilidad” (Montes, 2010, p. 43) hay que afrontarlo con una fortaleza interior inquebrantable, y una actitud de aprendizaje para sacar lo mejor del mismo.

3.2 Las etapas del sufrimiento

No todos reaccionan igual cuando tienen que enfrentarse al sufrimiento donde unos ven desgracias y calamidades otros lo ven como una oportunidad de crecimiento espiritual, estos no se derrumban fácilmente se mantienen firmes como la casa construida en la roca, este grupo de personas han sabido gestionar y afrontar las diferentes fases del sufrimiento del cuales el padre Gregorio Smutko en su libro “Como sufrir feliz y vivir en paz” amparándose en estudios realizados por la siquiatria Elizabeth Kübler-Ross¹⁵ con familiares de personas moribundas las describe las cuales se han readequado en el presente estudio para su análisis, es necesario aclarar que estas no siempre suceden en el orden descrito en algunos casos, se entra y se sale de ellas, el revisar las mismas ayudan a entender la reacción de las personas ante los diferentes padecimientos que debe enfrentar en sus vidas.

3.2.1 Negación y aislamiento

“La negación es un mecanismo de defensa para reducir el sufrimiento negando una realidad muy dolorosa en su vivencia para poder ser tolerada y la sustituya por otra menos amenazante” (Borregero, 2012, p.43), forma parte de un comportamiento humano que crea un sistema de defensa que prepara la persona para la huida o la lucha ante cualquier situación amenazante de la zona de confort, brinda tiempo para adaptarse a situaciones preocupantes, la prolongación de esta puede entorpecer en buscar soluciones a los problemas que se está enfrentando, en una buena medida el origen del sufrimiento es por negarse aceptar las cosas tal como son, es como enfrentarse en una batalla donde no hay posibilidades para obtener la victoria.

El rechazar, el no ver, el no enfrentar produce una falsa idea de que no está pasando nada, existe una tendencia general que cuando se sufre por algún motivo se procede a negarlo

¹⁵ Elisabeth Kübler Ross (1926-2004) fue una psiquiatra y escritora suizo-estadounidense, una de las mayores expertas mundiales en la muerte, las personas moribundas y los cuidados paliativos.

ya que eso en cierto modo hace ver débil a la persona que lo afronta, tocando el orgullo propio, el negar la realidad puede producir que la misma se agrave, ya que no se buscan correctivos para cambiar o mitigar.

Cuando la dificultad llega muchas personas se aíslan tomando actitudes egoístas, apartándose de su familia y sus amigos, cambiando totalmente el ritmo de vida, existiendo cambios de conducta que no solo lo afectan al que sufre si no también al que los rodea. El intento de evitar el sufrimiento conduce a una lucha sin cuartel que los psicólogos denominan evitación experiencial:

Que consiste en una amplia gama de comportamientos dirigidos intencionadamente a evitar el contacto con pensamientos, emociones, sentimientos, recuerdo que son vividos como negativos. La persona se enreda en una lucha que tiene como resultado la rigidez psicológica que la aleja de aquello que en realidad más le importa en la vida”. (Centro medico psicosomatico, 217, párr. 3).

El aislamiento es uno de los efectos de la negación, el pasar una situación apremiante puede hacer que se rompa la imagen que otros tienen de la persona, no se quiere que otros sepan lo que está pasando posiblemente por orgullo o por no preocupar a los otros con las dificultades propias, es necesario que al tener problemas comunicarlos a los demás y no reprimirlos ya que tarde o temprano estallara en ira, ataques de tristezas, deterioro de la salud física o caer en tentaciones no deseadas, Jesús invita a depositar las cargas y los cansancios en él, con la promesa de recibir alivio “*Vengan a mí, los que están cansados y agobiados y yo los aliviare*” (Mt 11,28) es necesario recordar que Dios siempre viene en auxilio de los que se sienten solos y abandonados “*No temas porque yo estoy contigo no te angusties, que yo soy tu Dios te fortalezco y te auxilio y te sostengo con mi diestra victoriosa*” (Is 41,10), además la misma palabra invita a salir del aislamiento compartiendo las cargas con otros “*Ayúdense mutuamente a llevar las cargas*” (Gal 6,2).

El sufrimiento es parte de la vida el limitarlo o suprimirlo como pretende la sociedad moderna provoca enormes vacíos con episodios de soledad y aislamiento tal como lo enuncia el papa Benedicto XVI:

Podemos tratar de limitar el sufrimiento, luchar contra él, pero no podemos suprimirlo, precisamente cuando los hombres, intentando evitar toda dolencia, tratan de alejarse de todo lo que podría significar aflicción, cuando quieren ahorrarse la fatiga y el dolor de la verdad, del amor y del bien, caen en una vida vacía en la que quizás ya no existe el dolor, pero en la que la oscura sensación de la falta de sentido y de la soledad es mucho mayor aún” (SPE Salvi,37).

3.2.2 Ira y frustración

En este momento es cuando se formulan muchas preguntas, se manifiesta cierto enojo por considerar que no es justo por lo que se está viviendo, se hacen ciertas comparaciones con otras personas que llevan una vida no ejemplar y que aparentemente les va mejor, el mismo profeta Jeremías se preguntó sobre eso “*¿Por qué tienen suerte los malos y son felices los traidores?*” (Jr 12,1), reforzando lo anterior el salmista manifiesta “*Yo sentía envidia de los malos, viendo lo bien que les va a los impíos, para ellos no existe el sufrimiento, su cuerpo está gordo y lleno de salud, no comparten las penurias de los hombres ni les tocan pruebas como a los demás*” (Sal 73, 3-5) esa forma de pensar es limitada basada en apariencias catalogando el bienestar al deleite de las cosas materiales, otro salmo invita a no tener envidia de este tipo de personas. “*No te acalores pensando en los malos ni envidies a los que cometen maldad, muy pronto se marchitarán como la hierba, se secarán como el verdor de los prados*” (Sal 37,1), el verdadero bienestar no es el material sino el espiritual se encuentra en el Dios de la libertad que rompe las cadenas del enojo y la ira, “*Cállate ante el Señor y espéralo; no te indignes por el aprovechador, por el que atropella al pobre y al pequeño, calma tu enojo, renuncia al rencor, no te exasperes, que te haría mal, pues los malvados serán extirpados y tendrán la tierra los que esperan al Señor*” (Sal 37, 7-9).

Al no controlar el enojo la persona se vuelve irritante ofende y usa el ataque con un medio defensa, su negativismo lo expresa mediante palabras, con obras o el simple pensamiento tal como lo manifiesta el acto de contrición que se reza en las plegarias penitenciales de la eucaristía, ese tipo de comportamiento hace que las relaciones con los demás sean desagradables, busca culpables por todos lados, no asume su responsabilidad, incluso la relación con Dios se vuelve áspera llegando a un alto enfriamiento, una nube de

frustración envuelve su ser con la amenaza de consumir el último aliento de esperanza.” Las personas agresivas “Necesitan destruir sólo así consiguen paliar ante sí mismos y ante los demás su propia derrota, critican sombríamente y sin tregua” (Larrañaga, Muestrame tu rostro, 1979, p.79).

Uno de los sentimientos que más florecen en los procesos de prueba es la frustración producto de no poder cambiar la situación que se está viviendo, la persona es invadido por la impotencia ante la posibilidad de no poder hacer nada a pesar de los muchos esfuerzos realizados, se siente maniatado con los brazos cruzados, solo como un espectador que ante su vista ocurren muchos eventos los cuales no puede evitar solo en espera de su desenlace.

Grandes personajes bíblicos no se han escapado de sentir esos tipos de sentimientos incluso algunos han deseado la muerte cuando las cosas no han salido como estaban proyectadas, el ejemplo más claro de eso es Moisés cuando se sintió impotente ante un pueblo que se revelo ante su Dios liberador. “No puedo conducir solo a todo este pueblo, es demasiado peso para mí si así es como me quieres tratar, mejor mátame, te lo ruego; con eso me harías un favor y me vería libre de esta desgracia” (Nm 11, 14-15), en esos momentos de impotencia Dios se hace presente como un amigo no para recriminar si no para confrontar “*Ve a la tienda del encuentro Yo bajare y hablare contigo*” (Nm 11,17).

3.2.3 Resentimiento

Otra emoción negativa que experimentan las personas ante los padecimientos de la vida es el resentimiento que es un enojo no expresado que se reprime continuamente, es como una herida abierta que no sana y no deja de producir dolor, este sentimiento provocado por haber sido ofendido, traicionado y abandonado causa mucho dolor en primer lugar a las personas que lo experimenta para luego abarcar a los seres más cercanos. En algunos casos ese enojo se dirige a Dios a quien se le culpa de ser demasiado pasivo a eventos que no tienen explicación lógica. “*¿Por qué mi dolor no tiene fin y no hay remedio para mi herida? ¿Por*

qué tú, mi manantial, me dejas de repente sin agua?” (Jr 15,18) el cantautor padre José Fernández de Oliveira (Zezinho) compuso un canto “Pelee con Dios” que narra el drama de las personas que por motivo de la muerte pierden un ser querido, quejándose ante el Ser Supremo por algo tan inesperado y no entendible a la razón humana “Admito que peleé con Dios porque no respondió, cuando le pregunté ¿por qué? El que todo conoce, todo puede, todo ve parece que no vio ni me escucho cuando pedí, admito que me resentí, me rebelé incluso blasfemé ¿dónde estaba Dios con su inmenso amor? si Dios es amoroso, ¿por qué permitió? ¿por qué tuvo que ser así como pasó?”

El estar recordando y trayendo al presente las causas del dolor provocan que los resentimientos se incrementen, se hace necesario vivir la realidad y no estar en el juego de las posibilidades de las situaciones que pudieron haber sido, es necesario tomar decisiones sobre el presente y no estar fijado al pasado ya que eso hace que el daño sea mayor, convirtiéndose la vida en una prisión de la cual no se logra salir, normalmente una persona resentida es pesimista, falta de esperanza, es oportuno recordar las palabras de San Papa Pablo VI “Evitad tanto el extremo de los que canonizan el pasado y creen que nada de él se debe cambiar como también el muy peligroso extremismo de los que quieren hacer por su cuenta cambios precipitados y sin reflexión que más que hacer de provecho pueden convertirse en ruina y destrucción” (Salesman, 1995, p15).

3.2.4 Depresión

La resistencia al sufrimiento incrementa la depresión que es la gran epidemia moderna “La sociedad contemporánea llama depresión a la experiencia de limitación extrema y desánimo completo, se vive con tal desesperanza que no hay ánimo de avanzar en la vida y, por lo tanto, el hombre dimite de sí y de su andar en la existencia” (Barbarino, 2013, p.20), a nivel psicológico la depresión se define como “ Un trastorno emocional que se caracteriza básicamente por alteraciones del humor, tristeza, disminución de la autoestima, inhibición, fatiga, insomnio, pensamientos negativos y que tiene como consecuencia la disminución de la actividad vital, es decir, le impide desarrollar con normalidad las actividades de la vida diaria” (Ibor, 2007, p.210), es como un parasito que consume las pocas energías de luchar,

llegando a creer que nada se puede cambiar, la persona deprimida se siente abandonado, se vuelve egoísta cree que nadie más vive su dolor, se le incrementan algunos complejos sobre todo el de la inferioridad, es muy duro consigo mismo, volviéndose fatalista, pasa permanente enfadado lleno de desesperanza que lo paraliza y que no le permite progresar en las soluciones a sus padecimientos, se reprocha por decisiones pasadas a las que asume responsable de sus penas, siempre busca culpables, la soledad es su compañera permanente la cual abraza como una noche oscura que no le permite ver el resplandor de las estrellas. El deprimido se queja y murmura permanente demostrando con sus palabras la amargura de su corazón tal como lo expresaba Jesús *“De la abundancia del corazón habla la boca”* (Mt 12, 34) aunque hay casos de otros que callan y reprimen sus sentimientos, este tipo de personas con sus actitudes pide a gritos atención y compasión es posible que su orgullo no les permite solicitarla, aunque generen lastima, sean agresivos y trágicos es necesario ayudarles para que puedan salir del túnel en el que han caído.

Existe mucho desconcierto cuando los proyectos personales no coinciden con los planes trazados de Dios *“Mis caminos se elevan por encima de tus caminos y mis proyectos son muy superiores a los de ustedes.”* (Is 55,9) *“El hombre propone, pero Yahvé dispone”* (Prov 16,1) se entra en un conflicto espiritual con Dios del cual se siente abandonado como que a Él no le interesa lo que está pasando, muchos personajes bíblicos no estuvieron exentos de sentirse abatidos y tristes en el desarrollo de su ministerio, uno de ellos es el profeta Elías, que se refugió en el desierto huyendo de la persecución de Acad rey de Israel, se sintió tan abatido que deseó la muerte. *“Basta, Yahvé, toma mi vida, yo no valgo más que mis padres”* (1 Re 19,4) igual Jonás deseó la muerte cuando Dios perdonó el castigo a la ciudad de Nínive *“Oh Yahvé, te ruego que tomes mi vida, pues ahora es mejor para mí morir que vivir”* (Jon 4,3), Jeremías fue objeto de persecuciones por lo fuerte de su mensaje, eso le trajo mucho sufrimiento *“Me has seducido Yahvé y me dejaste seducir por ti, me tomaste a la fuerza y saliste ganando, todo el día soy el blanco de tus burlas, toda la gente se ríe de mí* (Jr 20,7), estos hombres de Dios no dejaron de expresar lo abatido que se sentían ante los sufrimientos que tenían que enfrentar *“¿Por qué me has olvidado? ¿Por qué debo andar triste, bajo la opresión del enemigo? mis adversarios me insultan y se me quiebran los huesos al oír que a*

cada rato me dicen: ¿Dónde quedó tu Dios? ¿Qué te abate, alma mía, por qué gimes en mí?”
(Sal 42, 10-12)

3.2.5 Aceptación

La aceptación es la última etapa del proceso de sufrimiento, cuando humanamente se intentó todo y ya no queda más que abandonarse a las manos del Señor , dejando que las cosas sean como son, no es resignarse, es un rendirse sin dar batalla, es buscar el propósito divino en medio de los acontecimientos, experimentado día a día la misericordia del Señor , tal como lo expresa San Pablo “*Bástate mi gracia*”(2 Cor 12,9), es permitir que se haga la voluntad de Dios tal como se reza en el Padre Nuestro, es reconocer las limitantes personales, es dejar a Dios ser Dios permitiendo su actuar en el tiempo “Cristo Jesús permanece hoy como ayer y por la eternidad” (Heb 13,8), al reconocer su señorío, El mismo se encargara de sanar las heridas provocadas por acontecimientos pasados, es necesario mentalizarse que las cosas que ya pasaron ya no se puede hacer nada para cambiarlos, son hechos consumados y recordarlas continuamente provocan tristeza, para ello hay eliminar las palabras relacionadas a situaciones que pudieron haber sido, es mejor dejarlas en el olvido y no seguirse lamentándose para evitar el menor daño posible.

Nicodemo al escuchar el mensaje liberador de Jesús se planteó como podía cambiar su pasado sería que para eso tendría que nacer de nuevo, como volvería al seno de su madre? Conociendo Jesús el conflicto que está viviendo su amigo le expreso que tenía que “*Nacer del agua y del Espíritu*” (Jn 3,4-6), como un proceso de aceptación de su pasado que lo haría cambiar en su forma de pensar y actuar.

Cuanto más resistencia se presente más doloroso será el caminar, el sufrimiento que más hace daño es aquel que no se acepta, no es fácil admitir lo que no se percibe como bueno, más cuando se está viviendo en algún tipo dificultad que afecta o incomoda, hay que ser consciente que en la vida existen multitud de circunstancias contrarias a los deseos y

aspiraciones personales las que están fuera del control humano y para poder convivir con ellas es necesaria una actitud de fe y esperanza a través de un proceso de aceptación lo cual no significa que se apruebe o se esté de acuerdo con las situaciones dolorosas que se están viviendo si no aceptarlo en calma, admitiéndolo sin irritación. “No maltrates a las piedras que encuentres en tu camino, no las resistas, no te enojas con ellas ni las trates a puntapiés, sólo tú sufres con eso, no transfieras cargas emocionales agresivas a todo lo que te sucede el blanco de tales furias eres tú mismo, sólo tú, sé delicado con las piedras, acéptalas tal como son" (Larrañaga, 1993, p.57).

A través de la fe se debe confiar en un Dios que es Todopoderoso el cual en su amor, sabiduría y misericordia permite ciertos eventos en la vida en beneficio de los que ama. *“También sabemos que Dios dispone todas las cosas para bien de los que lo aman, a quienes él ha escogido y llamado”* (Rom 8,28), estos acontecimientos por duros que sean permiten desarrollar una madurez espiritual que en tiempos de tranquilidad no se hubiera alcanzado, enseñando a ser más humilde, solidarios y, mansos, siempre y cuando sean aceptados no por obligatoriedad o porque no queda otra opción, sino recibido en amor y paz, tal como lo expresa el papa Benedicto XVI *“Lo que cura al hombre no es esquivar el sufrimiento y huir ante el dolor, sino la capacidad de aceptar la tribulación, madurar en ella y encontrar en ella un sentido mediante la unión con Cristo, que ha sufrido con amor infinito”* (SPE,37).

Solo desde el abandono se puede aceptar la ayuda de aquel que en forma voluntaria ofreció su vida, viviendo el proceso de aceptación previo a su pasión y muerte *“Padre, si es posible, que esta copa se aleje de mí, pero no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú”* (Mt 26, 30) de esa forma obtuvo la fortaleza para realizar el acto más heroico nunca realizado e imposible de superarlo sobre todo por su dimensión espiritual.

Es necesario reventar toda resistencia al dolor que endurece el corazón de las personas y las llenas de miedo provocando actitudes protectoras y defensivas gastando muchas energías cuando estas se pueden canalizar a buscar soluciones, todas las decisiones tomadas desde la aceptación son más eficientes y acertadas que las tomadas desde la negación y dolor.

Para el que no confía en Dios pensar en el futuro le puede traer mucha incertidumbre e inquietud la cual termina en tremendas preocupaciones las cuales deben ser desechadas tal como lo recomienda Jesús *“Por eso yo les digo: No anden preocupados por su vida”* (Mt 6,25), vida y agrega *“¿Quién de ustedes, por más que se preocupe, puede añadir algo a su estatura? Y ¿por qué se preocupan tanto?”* (Mt 6,27-28), incluso a los preocupados los reprende *“Que poca fe tienen”* (Mt 26,30), para aquel que ha confiado en Jesús su futuro no le preocupa porque venga lo que venga siempre contara con el auxilio del Señor, *¿“De dónde me llegará ayuda?, mi socorro me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra, no deja que tu pie dé un paso en falso”* (Sal 121 2-3).

La aceptación es el camino a la felicidad porque con ella el corazón se llena de gozo y libertad, ser feliz es una decisión, no es algo que se obtiene en forma mágica, es vivir la vida en plenitud, las personas que han aceptado su sufrimiento *“Ve las cosas como son realmente, se deja traspasar por el dolor y llora en su corazón, es capaz de tocar las profundidades de la vida y de ser auténticamente feliz”* (GE 76). No hay que desperdiciar la oportunidad de crecimiento espiritual que ofrecen las dificultades por muy grandes que sean *“Ofrecen la oportunidad para crecer, y no la excusa para la tristeza inerte que favorece el sometimiento”*. (FT, 78).

En la historia de la Iglesia han existido hombres y mujeres que se santificaron en el camino de las dificultades y penalidades, ejemplo de ello es el místico francés beato Carlos de Foucauld (1858 – 1916) llamado el hermano universal, que hizo de su ministerio la búsqueda de los más alejados, lo más olvidados y más abandonados, sellando su obra con el derramamiento de su propia sangre ya que murió como mártir, herencia de su misión es la bella oración donde queda reflejado el total abandono a Dios y su voluntad. *“Padre mío, me abandono a Ti. Haz de mí lo que quieras. Lo que hagas de mí te lo agradezco, estoy dispuesto a todo, lo acepto todo, con tal que Tu voluntad se haga en mí y en todas tus criaturas, no deseo nada más, Dios mío. Pongo mi vida en Tus manos, te la doy, Dios mío, con todo el amor de mi corazón, porque te amo, y porque para mí amarte es darme, entregarme en Tus*

manos sin medida, con infinita confianza, porque Tu eres mi Padre”

3.3 El Silencio de Dios

“En este vivir día tras día en busca del Señor, lo que más desconcierta a los caminantes de la fe es el silencio de Dios aquel que siempre calla desde el principio del mundo” (Larrañaga, 1979, p. 63), Santa Teresa de Ávila en sus momentos de tribulación supo poner la confianza en aquel que se esmeraba en servir, sabía que, aunque sus padecimientos eran grandes estos se hacían pequeño cuando buscaba el auxilio del Señor “*Nada te turbe, nada te espante, todo se pasa, Dios no se muda, la paciencia todo lo alcanza quien a Dios tiene nada le falta: Sólo Dios basta*” esta extraordinaria mística española pudo lidiar con las persecuciones depositando toda su confianza en “ el amado”.

San Juan de la Cruz otro místico de la orden de los carmelitas descalzos supo expresar el desconcierto que se siente en al estar solo en los momentos de prueba “*¿Adónde te escondiste, Amado, ¿y me dejaste con gemido? como el ciervo huiste, habiéndome herido; salí tras ti clamando, y eras ido*”, esa desolación también la sintieron los discípulos cuando cruzando el lago de Genesaret los tomo una tempestad con Jesús dormido en la barca Mt 8,23).

El aparente silencio de Dios da lugar a muchas preguntas las cuales surgen desde lo más profundo del corazón en medio de lágrimas y angustia, son momentos difíciles, donde surge la tentación de abandonarlo todo, tiempos de sequedad y desierto que el adversario de Dios aprovecha para encrespar. ” Mira, apostaste todo por Alguien, ¿y si pierdes la apuesta? hiciste de tu vida un holocausto, renunciaste a las cosas más soñadoras, te equivocaste, te lo jugaste todo por Alguien que te abandono ¿qué ganas con esto? tu no representas nada para Dios,” (Larrañaga, 1979, p. 98),

El problema no es el silencio de Dios ya que él está hablando de múltiples formas, sino la dificultad para escucharlo, humanamente la persona que sufre exige a Dios respuesta por sus calamidades, pero este no contesta si no que se muestra, tal como sucedió en la vida de Job *“Te conocía solo de oídas , ahora te han visto mis ojos”* (Job 42, 5), ese mostrarse no es a través de acontecimientos portentosos como se imaginaba Elías cuando se encontró con su Señor en el desierto, sino a través de la brisa suave que toca y envuelve el corazón herido y frustrado. *“Después del fuego, se sintió el murmullo de una suave brisa cuando Elías la oyó, se cubrió el rostro con el manto, salió y se mantuvo a la entrada de la caverna, entonces se oyó una voz: ¿Elías, ¿qué haces aquí?”* (1 R 19,12).

3.4 Espíritu Santo el gran consolador

El apóstol Juan en su evangelio en los capítulos del 14 al 16 presenta a Jesús dando sus últimas instrucciones previo a su pasión y muerte, en ellas promete el Espíritu de la verdad, el defensor, el gran consolador *“Yo pediré al Padre que les envíe otro defensor que siempre estará con ustedes el Espíritu de la verdad”* (Jn 14,16), además expresa que todos los sufrimientos al final se convertirán en gozo *“Les aseguro que ustedes lloraran y se lamentaran mientras el mundo se divierte, estarán tristes, pero esa tristeza se convertirá en gozo”* (Jn 16,20), Jesús sabía de lo agobiado y afligidos que estaban sus discípulos después de los sucesos de su pasión y muerte, por esa razón se les aparece después de su resurrección para transmitirles paz a través del Espíritu Santo (Jn 20, 21-22), *“La paz que yo les doy no es como la que da el mundo que no haya en ustedes angustia ni miedo”* (Jn 14,27), la paz es tan necesaria para enfrentar cualquier aflicción porque da sosiego y tranquilidad permitiendo desde la confianza en el Señor tomar las decisiones más acertadas, por eso San Pablo la enlista entre los frutos del Espíritu Santo. (Gal 5,22).

El día de Pentecostés se da cumplimiento a la venida del gran consolador al recibirlo los discípulos de Jesús quedaron totalmente transformados sus miedos quedaron atrás saben

que ya no están solos, la fe de seguir al resucitado les ayudara a superar cualquier penalidad a la que sean sometidos.

¿Por qué es tan importante el Espíritu Santo en los momentos de dolor y sufrimiento?, porque este permite una mayor disposición a los designios de Dios a través de sus dones mesiánicos que son recibidos en el sacramento del bautismo sobre todo del don del Consuelo que “Es una gracia del Espíritu que orienta y da sentido al sufrimiento, transformándolo en beneficio espiritual, trocándolo en una oportunidad para crecer en relación con Dios y en madurez humana” (Barbarino, 2013, p.20), además se recibe el don de la Fortaleza que viene auxiliar al creyente en los momentos de mayor turbulencia espiritual, su presencia conforta el alma herida, aun inundada de dudas y sin fuerzas, la sostiene ,llenando de esperanza e infundiendo de fe, *“Bendito sea Dios, Padre de Cristo Jesús, nuestro Señor, Padre lleno de ternura, Dios del que viene todo consuelo. El conforta en toda prueba, para que también nosotros seamos capaces de confortar a los que están en cualquier dificultad, mediante el mismo consuelo que recibimos de Dios”* (2 Co 1,3-4), Él no va permitir pruebas mayores a las fuerzas de los que están siendo probados, más bien auxiliara a encontrar soluciones a las dificultades *“Dios es fiel y no permitirá que sean probados, por encima de sus fuerzas, al contrario, con la prueba les abrirá una salida para que puedan soportarla”* (1 Co 10, 13), Él sabe de la flaqueza humana y por eso siempre ofrece su ayuda *“Yo soy tu consolador”* (Is 51,12), *“El estará contigo, no te dejara ni te abandonara, no temas ni te acobardes”* (Dt 31,8).

3.5 Santa María consoladora de los afligidos

El Santo Rosario la oración mariana por excelencia entre sus alutaciones especiales (letanías) existe una de ella donde la Virgen María se le reconoce como “Consoladora de los afligidos” muchas personas a lo largo de la historia al estar cansados, hundidos, desesperanzados, agobiados por los múltiples problemas presentes en sus vidas, han recorrido a la madre del Señor quien los ha acobijado con su corazón maternal dándole mucho consuelo y alivio, ella

conoció de primera mano el sufrimiento producto de la misión de su hijo en el anuncio del reino de Dios, al que acompañó desde su nacimiento y muerte.

Jesús vio el valor y arrojo de su madre que le acompañó al pie de la cruz, supo de la impotencia que sentía al verlo sufrir, pero también sabía que ese momento duro lo iba a soportar y superar por eso la hereda a todos los sufrientes “*Madre he ahí tienes a tu hijo, hijo he ahí tienes a tu madre*”, Jn (19, 25-27), cuando se es invadido de sentimiento negativos que contaminan el alma con enfermedades espirituales producto del sufrimiento, es necesario volver la vista a la madre del redentor para encontrar la fortaleza propia de su espíritu.

La Iglesia siempre ha demostrado una especial devoción a la Virgen María a la cual se ha recurrido en momentos de necesidad en busca del amor fraterno y consolador, son múltiples los testimonios de las personas que se han acercado a ella, encontrado fuerza en esta noble Señora, surgiendo hermosas devociones marianas, adornadas por llevas oraciones “Acuérdate, ¡oh piadosísima, Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a tu protección, implorando tu auxilio haya sido abandonado de Ti”.

Son tan presentes las palabras que dirigió la Virgen bajo el título de Guadalupe a San Juan Diego Cuahtoztzin “Ten entendido hijo mío, el más pequeño, que no es tan importante lo que te asusta y aflige, no se entristezca tu corazón ni te llenes de angustia. ¿Acaso no estoy yo aquí, que soy tu Madre? ¿Acaso no soy tu ayuda y protección” (Encuentra.com, párr. 1), la Madre Misericordiosa siempre ha estado al lado de los que sufren tal como lo expresaba hace casi 500 años cuando pidió que se le construyese un templo en el cerro del Tepeyac para poder escuchar a todos los que a ella acudieran “A todas las personas que me amen, los que me hablen, los que me busquen y los que en mí tienen confianza, allí les escucharé sus lloros, su tristeza, para remediar, para curar todas sus diferentes penas, sus miserias, sus dolores” (ibid.).

Aun cuando la Virgen por el paso por este mundo conoció y vivió las penurias de la humanidad, no se debe quedar con la imagen de una persona triste cargada de dolores, sino de una persona que también vivió la plenitud de la alegría en momentos especiales de su vida como ser: la anunciación, el nacimiento y resurrección de Jesús así como haber experimentado la efusión del Espíritu Santo en el día de Pentecostés por eso ella misma decía “*Y las generaciones me llamaran la bienaventurada*” (Lc 1,48) esto demuestra que aunque se tiene que pasar sinsabores también se viven momentos plenos de gozo y esperanza.

El estar en el cielo junto a su hijo tal como lo enseña la Iglesia en sus dogmas marianos, eso no la ha detenido para mostrarse en diversos lugares de este mundo para animando a los creyentes a superar las penalidades presentes y anunciar que la vida eterna después de la muerte para aquellos que cumplieron la palabra su hijo.” Dios secará las lágrimas de los ojos, ya no habrá muerte ni pena, ni llanto, ni dolor” (Ap 20,4).

3.6 La pastoral del acompañamiento

3.6.1 Discípulos de la Misericordia

En la parábola del Samaritano (Lc10, 25-37), Jesús responde a la inquietud de un maestro de la ley que quiso ponerlo a prueba preguntando cual era el camino para obtener la vida eterna “*Maestro ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?*” Él lo remite a los mandamientos específicamente al primero “*Amaras al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, con toda tu mente*” este hombre procuraba vivir de acuerdo a los preceptos religiosos de la época, lo hacía en una forma egoísta con una relación de verticalidad y queda desconcertado cuando Jesús agrega un complemento al primer mandamiento “*Y a tu prójimo como a ti mismo*”, en otro pasaje expresa que el fundamento de su doctrina es el amor que se demuestra a los demás sobre todo aquellos cercanos que son víctimas del desprecio e injusticias. “*Amaras al prójimo a ti mismo no hay mayores*

mandamientos que esto”, (Mc 12,21) el amor que se dé a los demás debe tener la misma intensidad del amor que se demuestra a Dios y a sí mismo.

Con el complemento al primer mandamiento la verticalidad de la relación anterior se convierte en una horizontalidad donde aparte de cumplir los preceptos con Dios Padre también hay que cumplirle al prójimo mediante el amor, cuando el sabio pregunta *¿Quién es mi prójimo?* queda la duda si lo hacía por seguir la controversia o porque realmente no lo entendía, ante eso Jesús responde con la hermosa parábola del samaritano que habla de un hombre que bajaba de Jerusalén a Jericó, donde unos bandidos lo asaltaron, desnudaron e hirieron dejándolo tendido a la orilla del camino, paso un sacerdote y un levita que vieron al hombre golpeado y pasaron de largo quizás por la prisa de llegar temprano al templo y cumplir sus obligaciones religiosas no se puede decir que se ama a Dios sino es capaz de amar a las personas que puede ver y que están sufriendo a nuestro lado. “*Si no ama al hermano a quien ve no puede amar a Dios a quien no ve*” (1Jn 4,21), el otro personaje importante del relato es un samaritano el que se preocupó por el hombre golpeado, lo atendió lo monto en su caballo y lo llevo a un albergue para que cuidaran del herido asumiendo todo costo que esa atención requeriría, este hombre dejo de lado sus actividades y le dedico tiempo al agraviado aun sin conocerlo. Se nota en esta parábola dos actitudes ante la persona que está sufriendo una es sentir lastima y pasar de lado “Por llegar temprano al templo” tal como lo repite el hermoso canto de “Con vosotros esta y no lo conocéis” de nada sirve solo quedarse con la lastima aunque esta sea bien intencionada, lástima que no lleva a la acción no sirve de nada, la otra actitud es la de aquel que se paró y la compasión lo llevo a la acción, el samaritano conoce el dolor por ser de un pueblo odiado y rechazado, solo aquel que padece compadece, “No es permitido “Pasar de largo , con indiferencia, sino que debemos pararnos junto a al sufriente (SD, 28), no es la parada de curiosidad sino de la disponibilidad.

La sociedad actual con su estilo de vida acelerado, donde priva el interés propio a costa de los demás, estimula el placer y el poder ha perdido la sensibilidad ante al dolor ajeno, son muchos los excluidos, muchos los que están atados a vicios y hábitos destructivos, ante esta realidad se necesita no hacerse a un lado, sino pararse y actuar “Buen Samaritano es todo

hombre sensible al sufrimiento ajeno, el hombre que se conmueve ante la desgracia del prójimo, ya San Juan Crisóstomo recuerde que ver al que sufre con ternura es ver a Jesús mismo “¿Desean honrar el cuerpo de Cristo? no lo desprecien cuando lo contemplan desnudo, ni lo honren aquí, en el templo, con lienzos de seda, si al salir lo abandonan en su frío y desnudez.” (Addmin, 2021, párr. 4).

Los creyentes en Jesús resucitado están llamados a llevar esperanza y alegría a la persona que sufren, “El sufrimiento, que bajo tantas formas diversas está presente en el mundo humano, está también presente para irradiar el amor al hombre, precisamente ese desinteresado don del propio «yo» en favor de los demás hombres, de los hombres que sufren” (SD 29).

El juicio de la humanidad estará relacionado con el grado de compasión demostrado ya Jesús decía “Porque tuve hambre y me dieron de comer, tuve sed y me dieron de beber, era emigrante y me recibieron, estaba desnudo y me vistieron, estaba enfermo y me visitaron, estaba encarcelado y me fueron a ver” (Mt (25, 35-36), Jesús está presente en cada una de las personas que sufren “Les aseguro que lo que hayan hecho a uno solo de estos me lo hicieron a mí” (Mt (25, 40), San Juan de la Cruz expresaba “ En el atardecer de la vida seremos juzgado por el amor al presentarse ante Dios al final de la vida la posible pregunta a responder será ¿Cuánto haz amado?” (Villaba, 2018, párr.1), seremos juzgados por el empeño demostrado en la capacidad de amar y servir a Jesús en nuestros hermanos más pequeños y necesitados.

La Iglesia reconoce los samaritanos modernos aglutinados en las profesiones de servicio que en muchos casos de forma desinteresada se brindan a los demás incluso arriesgando su propia vida tal como ha sucedido en la pandemia del COVID-19, donde los mayores sacrificados ha sido el personal de salud que han ofrecido miles de vida en el mundo para controlar este azote que ha afectado a la totalidad de la humanidad. “Cuanto tiene de buen samaritano la profesión del médico, las enfermeras u otras similares más que una profesión es una vocación” (SD 29), dentro del rango de los samaritanos modernos se

consideran a todas las personas que en forma voluntaria ofrecen sus recursos económicos, conocimiento y tiempo para aliviar el dolor de sus semejantes realizando “Una actividad social como un apostolado inspirado en los principios evangélicos basados en la solidaridad y el valor del amor cristiana al prójimo” (SD 29).

3.6.2 Llorar con los que lloran

La Misericordia es una virtud propia de los que aman a Dios, es la capacidad de sentir compasión con los que sufren tal como lo demuestra el origen de su palabra que proviene del latín “misere” que significa “miseria, necesidad”; cordis que indica “corazón” y “ia” que expresa “hacia los demás” Bíblicamente la misericordia “Es una habilidad que Dios da a ciertas personas relacionadas con él para que puedan sentir compasión, empatía y amor por las personas y está relacionado con aquellos que sufren, los que más misericordia necesitan” (Esquivel, 2016), el ser compasivo es un mandato de Jesús “*Sean misericordiosos como misericordioso es el Padre de ustedes*” (Lc 6,36 como seguidores del Dios de la Misericordia debe existir la disposición de “Abrigar a los que sufren con el óleo de la consolación, a vendarlas con la misericordia y curarlas con la solidaridad y debida atención” tal como lo expreso el papa Francisco en la apertura del año Santo de la Misericordia la cual “No excluye a nadie sino que integra también a los que son algo extraños, a las personas difíciles y complicadas, a los que reclaman atención, a los que son diferentes, a quienes están muy golpeados por la vida”(GE 89).

En ocasiones se confunde la palabra misericordia con la lástima que es un sentimiento temporal de pesadumbre que no siempre lleva a solucionar los problemas de los demás, las personas que han vivido las distintas etapas del sufrimiento y que con mucha confianza y fe han logrado depositar sus preocupaciones en el Dios de la vida son llamados a demostrar su misericordia con los que sufren, considerando que muchos de ellos sufren su dolor en completa soledad la cual se vuelve su acompañante indeseable, es por eso necesario demostrar empatía acompañándoles, consolándoles y transmitiendo fortaleza para que no se sientan derrotados ni desanimados, ayudándoles aceptar la realidad de lo que están viviendo

asumiendo sus dolencias con amor ya que la forma mejor de combatir el sufrimiento es sufrirlo, estas actitudes van a permitir encontrar un sentido a su padecimiento y de esa forma llenarse de fuerzas y esperanzas con el fin de transformar su dolor en oportunidades que permitan una mejora en las condiciones de vida, todo eso no se logra solo, se debe buscar a otros que compartan su fe y que han conseguido avanzar en el proceso de aceptación, a través de la convivencia fraterna a semejanza de la primera comunidad cristiana donde no habían necesitados ya que todo lo compartían y se fortalecían unos con otros a través de la oración y la enseñanza de los apóstoles, solo de esa forma lograron superar las persecuciones y limitaciones iniciales (Hc 2 42,47).

La Iglesia en sus orígenes siempre estaba pendiente de los más vulnerables como eran los ancianos y las viudas, las personas “diáconos” que estaban destinadas a servir debían de cumplir exigente requisitos para poder cumplir con esa noble misión “*Hombres de buena fama, dotados de Espíritu y de prudencia*” (Hc 6,3), para el papa Francisco “Se necesita una comunidad que nos sostenga, que nos ayude y en la que nos ayudemos unos a otros a mirar hacia adelante” (FT, 8), el mismo hace énfasis que la comunidad es un medio de salvación “Recordamos que nadie se salva solo, que únicamente es posible salvarse juntos”. (FT,19).

El cristianismo heredo del judaísmo la solidaridad con los que sufren tal como está descrito en la ley mosaica, (Lev 25, 25-55), San Pablo como todo buen judío hizo uso de ese sentimiento de acompañamiento cuando exhorto a las iglesias de Asia ayudar a los hermanos de Jerusalén (1Co 16, 1-3) haciendo a un lado incluso las disputas doctrinales las que ha beneficio de la Iglesia naciente se resolvieron en el primer concilio realizado en Jerusalén (Hc 15, 1-29), el mismo recomienda a ayudarse mutuamente a llevar las cargas (Gal 6, 3), haciendo énfasis que todos los sufrimientos son pasajeros en comparación al deleite espiritual que ofrece la vida eterna (2Co 4, 16).

El mensaje central de Jesús es el amor, “*En esto conocerán todos que son mis discípulos en el amor que se tengan unos con otros*” (Jn 13,34), ese amor debe demostrarse con hechos no juzgando ni descalificando a los demás “*El que no ama al hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve*” (1 Jn 5,21), el estar listos para acudir al auxilio de alguien que esta sufriendo es la mejor forma de llevar a la practica el noble mandamiento

del amor, mostrando al sufriente que en su momento de dolor y confusión no está solo, que contara siempre con el auxilio del Señor, “*El sana los corazones destrozados y venda sus heridas* “ (Sal 147, 3-4).

La Iglesia Católica a largo de la historia con raras excepciones ha procurado llevar a cabo las obras de misericordia exigidas por Jesús (Mt 25), ha estado presente en la creación y mantenimiento de muchos hospitales, orfanatorios para niños abandonados, asilo para ancianos, comedores para hambrientos, albergues para peregrinos, acompañamiento espiritual a privados de libertad, ha sido la voz de los sin voz, cuando algunos de sus hijos la han llevado más preocuparse por el poder, riquezas y prestigio han hecho que ella pierda su verdadera dimensión de madre. “No se deben olvidar cuántos cristianos desde la Iglesia dan la vida por amor: ayudan a tanta gente a curarse o a morir en paz en precarios hospitales, o acompañan personas esclavizadas por diversas adicciones en los lugares más pobres de la tierra, o se desgastan en la educación de niños y jóvenes, o cuidan ancianos abandonados por todos, o tratan de comunicar valores en ambientes hostiles, o se entregan de muchas otras maneras que muestran ese inmenso amor a la humanidad que nos ha inspirado el Dios hecho hombre” (EG 76).

La Iglesia ha acogido hombres y mujeres que recibieron el llamado de Dios al servicio de los que más sufren, organizándose en órdenes religiosas y movimientos eclesiales, también ha instituido, el sacramento de la reconciliación donde muchos sufrientes han encontrado alivio a sus penas como una luz de esperanza que entra en las tinieblas de la angustia y la desesperanza, de igual forma ha tenido siempre un cuidado de los que sufren un padecimiento físico a través del sacramento de la Unción de los enfermos que conforta a los atribulados por la enfermedad (CIC 1511).

3.6.3 No he venido por los sanos sino por los enfermos (Mc 2,17)

A lo largo de este documento se ha visto que el sufrimiento no excluye a nadie, el hecho de tener una creencia religiosa no hace inmune a nadie de padecerlo, pero ¿que sucede con los que no aceptan o son indiferentes a la existencia de Dios?, estas personas desaproveen las herramientas de la fe y recurren a otros medios para mitigar su dolor, ahora se ve más personas atadas a vicios, los suicidios se han incrementado y una buena parte de la humanidad hace culto al placer justificado por diversas corrientes filosóficas y religiosas que justifican la cultura del hedonismo, todas esas actitudes hacen que el corazón del hombre se vuelva más duro rechazando el auxilio del redentor.

Jesús que conocía el corazón de las personas nunca rechazo a nadie por su condición, más bien los liberaba para que pudieran tener una vida en plenitud, es posible que muchos no se acerquen a Dios por la imagen distorsionada que tienen de Él, viéndolo como un castigador que solo está pendiente de las faltas personales, todo esto incrementa su orgullo rechazando la misericordia de Dios hundiéndose cada vez más en sus problemas.

Se hace necesario redoblar esfuerzos de aquellos que han tenido la experiencia salvífica de Jesús para atraer con su testimonio de vida a los que han tomado caminos distintos de la fe, para que puedan encontrar paz y alivio en el Señor y de esa forma replantear su vida con nuevas energías.

3.6.4 Líneas pastorales

La Iglesia debe mostrarse como una “Madre amable, benigna, paciente, llena de misericordia y de bondad “ (MV, 4) que acoge a todos los que se acercan a ella, dando siempre consuelo y alivio a través de la comunión de los fieles que comparten tanto las alegrías como las penas y está llamada a caminar con los que sufren tal como lo expresa el papa Francisco “La comunidad evangelizadora se dispone a acompañar a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean sabe de esperas largas y de aguante apostólico” (EG

24), ese acompañamiento debe de llevar a las personas a “Dios para poder alcanzar la verdadera libertad” (EG 170).

La modernidad ha traído un ritmo de vida rápido donde se sobrevaloran los resultados a costa de muchos valores tradicionales, se viven tiempos de la cultura de lo desechable, cada persona inmersa en sus propios problemas tal como lo expresa el para Francisco “Todos estamos muy concentrados en nuestras propias necesidades, ver a alguien sufriendo nos molesta, nos perturba, porque no queremos perder nuestro tiempo por culpa de los problemas ajenos. Estos son síntomas de una sociedad enferma, porque busca construirse de espaldas al dolor” (FT 65) ante sea realidad debe plantearse una pastoral que pase de las palabras a los hechos, que permita, cercanía, presencia, escucha, dialogo, participación, ayuda para aquellos que se sienten abatidos, abandonados y excluidos debido a los múltiples problemas sociales, emocionales y espirituales que ha tenido que vivir a lo largo de su vida. Toda acción pastoral debe estar revestido de ternura y compasión “La credibilidad de la Iglesia pasa a través del camino del amor misericordioso y compasivo, la Iglesia vive un deseo inagotable de brindar misericordia” (MV 10).

Además:

El mundo de hoy es en su mayoría un mundo sordo, a veces la velocidad del mundo moderno, lo frenético nos impide escuchar bien lo que dice otra persona. Y cuando está a la mitad de su diálogo, ya lo interrumpimos y le queremos contestar cuando todavía no ha terminado de hablar, no hay que perder la capacidad de escucha (FT 48).

Es necesario que la Iglesia dentro de su estructura se preocupe por formar agentes pastorales para que ayuden a los presbíteros en el acompañamiento espiritual de las personas agobiadas por situaciones personales o comunitarias que causan dolor en sus vidas. “Hoy más que nunca necesitamos de hombres y mujeres que, desde su experiencia de acompañamiento, conozcan los procesos donde campea la prudencia, la capacidad de comprensión, el arte de esperar, la docilidad al Espíritu para cuidar entre todos a las ovejas que se nos confían de los lobos que intentan disgregar el rebaño.” EG (171), San Juan de la Cruz recomienda que un acompañante espiritual debe ser una “Persona sabia, discreta y

experimentada en el trato con Dios” (Catolica, n.d.), todo aquel que ejerce labores de pastoreo dentro de la Iglesia, deben de tener mucho cuidado de no emitir juicios de responsabilidad y culpabilidad que afecte emocionalmente a la persona que se le está acompañando.

Los que realizan labores de consejeros espirituales deben de tener mucha prudencia con las palabras que se expresan “Deben estar ejercitados en el arte de escuchar, que es más que oír” EG (171) es mejor callar y no decir tantas palabras que, aunque sean bien intencionadas no cambiara la realidad de que está pasando, la mejor ayuda es el acompañamiento para que sienta la proximidad, el solo hecho de estar allí representa una enorme ayuda ya que no está solo, y tendrá un hombro donde se puede apoyar, estas acciones permitirán encontrar consuelo a sus penas. El acompañamiento no solo es a la persona sufriente sino también a sus familias, ya que también ellos están cansados, agobiados y deprimidos y necesitan consuelo y compañía.

Debe establecerse un efectivo pastoreo a nivel de grupos y movimientos eclesiales renovando los métodos de evangelizar y formación, es a través de las diferentes actividades de las organizaciones laicales muchos que sufren se han acercado al Señor a través de las diferentes reuniones y retiros de oración donde han aceptado el señorío de Jesús en sus vidas.

Hay que garantizar el acceso a los sacramentos sobre todos los de sanación física y espiritual como son la unción de los enfermos y la confesión, hay que luchar por quitar la imagen de inquisidor que tienen algunos clérigos convirtiéndolos en pastores con olor a oveja como lo exige el papa Francisco.

Las injusticias y el abandono de los grupos vulnerables son causales de dolor por eso en primera instancia se deben identificar a lo interno de la comunidad cristiana antes de realizar cualquier proyección externa, ya que muchas veces se hacen serias denuncias de abusos a los más débiles cuando a lo interior hay familias que no tienen que comer, carecen de acceso a servicios públicos, vivienda con condiciones precariedad, sin contar con

adecuados servicios de salud sobre todos aquellos que tienen enfermedades que provocan repulsión, personas con capacidades especiales y grupos de personas esclavizados por un vicio o adicción, no se puede exigir al resto de la sociedad que busque la solución a los problemas sociales cuando a lo interno no se está haciendo lo necesario para acortar esas brechas, eso es demagógico que es algo que tanto se le critica a los políticos

Se debe fortalecer la pastoral social estimulando a los feligreses a integrarse a la misma, los profesionales deben ser organizados para ofrecer en forma voluntaria sus servicios, cuantos médicos, psicólogos, ingenieros, abogados entre otras profesiones se han desperdiciado por no se tiene una adecuada pastoral de integración, con algunas actitudes más bien se han corrido refugiándose en una buena parte en otras confesiones religiosas donde muchas veces se aprovechan de ellos.

Aunque los discursos y sermones dan palabras de aliento a los que sufre, no se debe conformarse solo con eso, la iglesia está llamada a dar repuestas no solo para la vida eterna, sino que también para la vida terrenal, es por eso por lo que hay que estar abierto a realizar alianzas con otros sectores organizados de la sociedad para que en forma conjunta se busquen paliar las causas de tanto dolor.

Los feligreses no solo deben formarse en temas religiosos, sino que también en temas de promoción humana, para que puedan incidir en forma positiva en las estructuras de poder en beneficio de los más desposeídos.

CONCLUSIONES

El sufrimiento es una realidad que no se puede evitar y aparece en los momentos que nadie lo espera como un visitante indeseado, casi no se considera en la planificación de los proyectos de vida, el no aceptarlo trae efectos nocivos en la salud física, emocional y espiritual, es algo muy desgastante, su presencia trae consigo muchas preguntas que al no ser respondidas trae tristeza y frustración.

A lo largo de los capítulos de este trabajo se demuestra con las sagradas escrituras y de diversos documentos eclesíásticos unido a la vivencia personal, que el sufrimiento ofrece al hombre un camino de salvación, pero también es redentor ya que permite unir los padecimientos personales a los de Cristo con el fin de salvar la humanidad. “Ahora me alegro cuando tengo que sufrir por ustedes, pues así completo en mi carne lo que falta a los sufrimientos de Cristo para bien de su cuerpo, que es la Iglesia”(Col 1,24). Juan Pablo II afirma el valor redentor del sufrimiento “Llevando a efecto la redención mediante el sufrimiento, Cristo ha elevado juntamente el sufrimiento humano a nivel de redención” (SD-19).

También el sufrimiento tiene un valor educativo ya que hace ver la vida desde otra visión, la persona que lo vive y comprende su sentido lo vuelve más misericordioso y solidario teniendo efectos muy positivos en la salud espiritual. El sufrimiento acerca al corazón bondadoso de Dios del cual recibe las fuerzas para enfrentarse a situaciones difíciles que muchas veces superan las fuerzas humanas, Dios a través de su Espíritu Santo regala el don de fortaleza para mantener viva la llama de la fe en los tiempos de tempestad. “Dirijo la mirada hacia los montes: ¿de dónde me llegará ayuda? Mi socorro me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra (Sal 121, 1-2).

En la etapa previa de la aceptación del sufrimiento surgen preguntas complicadas que normalmente inician con la palabra por qué, que es una pregunta relacionada con la causa o la razón de un acontecimiento. “Dentro de cada sufrimiento experimentado por el hombre, y también en lo profundo del mundo del sufrimiento, aparece inevitablemente la pregunta: ¿por qué? (SD-7) tal como se plantearon en la parte introductoria de este trabajo, estas interrogantes han sido formuladas desde la soledad y agobio de la prueba, en ese momento se requiere de repuestas que vengan aliviar y consolar el alma herida por el dolor, lastimosamente esas repuestas no llegan con la velocidad esperada creando más frustración en la persona que la formula.

¿Es difícil encontrar repuestas a las preguntas iniciadas con el ¿por qué? más bien en el desarrollo de este trabajo se hace más énfasis en el ¿para qué? ya que las preguntas formuladas con esa interrogante están más relacionadas al propósito, finalidad y sentido salvífico del sufrimiento.

A través de la historia mediante las diferentes ramas del conocimiento se ha querido entender el tema del sufrimiento desde los antiguos filósofos griegos y romanos que tuvieron dos visiones distintas representados por los estoicos (aprender a vivir con el dolor) y los epicúreos (predominando el placer sobre el dolor) hasta los filósofos contemporáneos que definieron el sufrimiento influenciado por las corrientes de pensamiento modernistas.

Las ciencias de la salud especialmente la medicina, psicología y psiquiatría que hace uso de los descubrimientos realizados en este campo han logrado distinguir entre dolor y sufrimiento palabras que comúnmente se han usado como sinónimos, al hacer esta distinción ha permitido crear instrumentos y tratamientos que han ayudado a mejorar la calidad de vida de las personas, es de destacar que debido a las desigualdades sociales existentes no todos tienen el mismo acceso a estos servicios.

También las grandes religiones se han pronunciado sobre el tema del sufrimiento en esos esquemas se encuentra cierta constante la causa del dolor es la falta cometida “En el hinduismo es la mala acción o karma; en el budismo, es la pasión-ansiedad egoísta; para el judaísmo es apartarse del camino trazado por Dios; en el islamismo es la oposición a la palabra de Dios; para el cristianismo el sufrimiento surge por el mal como consecuencia directa del pecado original.

El cardenal Javier Lozano hace una distinción en los enfoques de las diferentes religiones “Donde se extrema la diferencia entre estas religiones y el cristianismo es en la solución al problema. Quien se encuentra más lejos de la solución cristiana es el budismo, puesto que piensa en superarlo por una acción meramente humana, la llamada óctuple rectitud; en cambio, las demás religiones siempre ofrecen como solución una ligazón con la divinidad”. (Lozano, 2005).

La experiencia de dolor y sufrimiento que vivió Juan Pablo II a lo largo de su vida le permitió escribir en forma magistral la carta apostólica Salvifici Doloris uno de los documentos eclesiásticos más especializados sobre el tema. En el pensamiento de Juan Pablo II el sufrimiento no solo está relacionado al dolor fisiológico sino al dolor psíquico y espiritual y debe tratarse en forma individual como colectiva.

Al leer el Antiguo Testamento se descubre que no hay una separación entre mal y sufrimiento se suelen usar como sinónimos es por esa razón que se piensa que el origen del sufrimiento está en el mal que es la privación de todo bien, ejemplo de ello se observan en la historia bíblica del pueblo de Israel donde relacionaban sus padecimientos a los malos comportamientos que tenían para ellos la paga del mal cometido era el sufrimiento aunque esa concepción doctrinal fue seriamente cuestionado en el libro de Job.

Es a partir de la revelación cristiana donde el sufrimiento adquiere un carácter salvífico ya que presenta a un Jesús que a lo largo de su vida siempre luchó contra las fuerzas del mal las cuales fueron derrotadas definitivamente en la cruz del Calvario, su sacrificio trajo salvación tal como lo relata el credo de la Iglesia. “Que por nosotros los hombres y por nuestra salvación bajo del cielo” siguiendo la oración “Y por nuestra causa fue crucificado. “Por tanto, en Cristo todo hombre es vencedor, del mal, de la muerte y del sufrimiento. El sentido y la verdadera esencia de la vida tiene su culmen en el encuentro con Jesucristo muerto y resucitado” (Tandalia Taipe, 016).

En Jesús se encuentran la respuesta a las interrogantes formuladas sobre el sufrimiento y sobre el sentido de este, no solo con sus enseñanzas, sino ante todo con su propio sufrimiento.

En este trabajo desde la ciencia y sobre de todo de la teología se ha tratado de tener un mejor enfoque de este tema tan humano como es el sufrimiento, al ser un tema vivencial los que más autoridad tiene para hablar son los que en carne propia están sufriendo y que están viviendo las diferentes etapas del sufrimiento que lo combaten viviéndolo, algunos han sucumbido, otros con mucha fe y confianza en el Señor han salido adelante son estos los llamados ayudar, llegando con su testimonio aquellos que han perdido la esperanza, su encuentro con Dios en el sufrimiento los vuelve más sensibles para detectar el dolor ajeno.

Toda persona que sufre debe ser amado no por una obligación moralista o religiosa sino por su dolor, por vivir una situación inhumana contraria a la voluntad de Dios, el mayor pecado de los cristianos es la omisión del bien, es por eso que la Iglesia representada por las diferentes comunidades cristianas esparcidas en los espacios geográficos asignados debe estimular una adecuada pastoral de acompañamiento que no solo mitigue los efectos del sufrimiento, sino que también profundice en las causas de los mismos, hay que ser consciente que en esta tarea queda mucho que hacer.

Como conclusión se puede afirmar que el Sufrimiento humano es un misterio porque no puede ser explicado o aprehendido por la razón, cuando Job busco repuestas a su situación no las encontró como él quería, Las repuestas que da Dios al sufrimiento desconcierta ya que Dios no responde a cuestionamientos humanos, su forma de responder es a través de mostrarse como un Dios bondadoso y misericordioso. “ *Yo te conocía sólo de oídas; pero ahora te han visto mis ojos. Por esto, retiro mis palabras*” (Job 42,5). La única manera para descifrar el enigma del dolor y sufrimiento es el camino del amor , el cual tuvo su máxima plenitud en el sacrificio redentor de Jesus, en la cruz del Calvario están las repuesta que la razón no puede proporcionar.

BIBLIOGRAFIA

DOCUMENTOS MAGISTERIALES Y ECLESIASTICOS

CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática *Lumen Gentiun*, 21 de noviembre de 1964. (LG).

_____, Constitución dogmática *Dei Verbum*, 18 de noviembre de 1965. (DV).

_____, Constitución pastoral *Gaudium et Spes*, 7 de diciembre de 1965. (GS)

_____, Decreto *Ad Gentes*, 7 de diciembre de 1965. (AG).

Documentos papales

PIO XII, encíclica *Haurietis Aqua*, 15 de mayo de 1956. (HA).

JUAN PABLO II, encíclica *Redemptor Hominis*, 4 de marzo 1979 (RH).

_____, Carta apostólica *Salvifici Doloris*, 11 de febrero de 1984. (SD).

_____, encíclica *Redemptoris Mater*, 25 de marzo de 1987. (RM).

_____, Carta encíclica *Veritatis Splendor*, 6 de agosto de 1993. (VS).

BENEDICTO XVI, Encíclica *Deus Caritas Est*, 25 de diciembre de 2005. (DCE).

_____, Encíclica, *Spe Salvi*, 30 de noviembre, 2007. (SPE).

FRANCISCO, Encíclica *Lumen Fidei*, 29 de junio de 2013. (LF).

_____, Exhortación apostólica, *Evangelii Gaudium*, 24 de noviembre 2013 (EG).

_____, Gula de convocación, *Misericordie Vultus*, 11 de abril de 2015. (MV).

_____, Exhortación apostólica, *Gaudete Et Exsultate*, 19 de marzo 2018 (GE).

_____, Encíclica, *Fratelli Tutti*, 3 de octubre de 2020. (FT).

OBRAS LIBROS

- Addmin. (2021, Agosto 4). Retrieved from Padre Patricio.com:
<https://www.padrepatricio.com/ideseas-honrar-el-cuerpo-de-cristo/>
- Aleteia*. (2015, Octubre 11). Retrieved from <https://es.aleteia.org/2015/10/11/por-que-existe-el-sufrimiento/>
- Aleteia*. (2015, Octubre 15). Retrieved from <https://es.aleteia.org/2015/10/11/por-que-existe-el-sufrimiento/>
- Arizmendi, M. P. (2014). *Pensar el dolor, aproximaciones a una algodicea contemporanea /Tesis doctoral*. Barcelona: Universidad de Barcelona.
- Arroyo, R. M. (2019). *Repensar el sufrimiento desde la teologia de Dorothee Solle*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas.
- Barbarino, C. M. (2013). *Consolad, consolad a mi pueblo*. Madrid España: San Pablo.
- Betron, D. L. (1999). *Antropologia del dolor*. Barcelona: Seix Barral S.A.
- Borregero, L. (2012). El dolor, Es sufrimiento? *Critica*.
- Borreguero, L. (2018, Octubre). *Critica*. Retrieved from http://www.revista-critica.com/administrador/components/com_avzrevistas/pdfs/f10b682cbfdd2e730bc079656fa7be56-981-Comprender-el-dolor---may.jun.%202011.compressed.pdf
- C. Martínez Caballero, F. C. (2015). El alivio del dolor: un derecho humano universal. *Revista de la Sociedad Española del Dolor*, 7.
- Capellania, U. d. (2005, Abril 1). EL sufrimiento de Juan Pablo II. *VEXILLA REGIS PRODEUNT*. Retrieved from <http://udep.edu.pe/capellania/capinfo/el-sufrimiento-de-juan-pablo-ii/>
- Catolica, A. (n.d.). *Llamados acompañar*. Retrieved from <http://www.accioncatolicageneral.es/index.php/documentos/documento/view/85?force=1>.
- Centro medico psicomatico*. (217, Septiembre 12). Retrieved from <http://www.psicomatica.net/2017/09/12/la-aceptacion-del-sufrimiento/>
- ChurchPOP. (2019, Noviembre 2019). <https://es.churchpop.com/2019/11/22/no-malgastes-tu-sufrimiento-10-frases-de-santos-que-te-alentaran-si-te-sientes-mal/>.
- ConceptoDefinicion*. (2020, Febrero 12). Retrieved from <https://conceptodefinicion.de/dolor/>
- Edelberg, D. (2015, 11 4). *Respuestas Judías para el sufrimiento, la depresión y la angustia existencial*. Retrieved from <http://www.judiosyjudaismo.com/2015/11/respuestas-judias-para-el-sufrimiento-la-depresion-y-la-angustia-existencial/>
- El sufrimiento*. (2008, 4 11). Retrieved from <https://filosofia.laguia2000.com/filosofia-oriental/el-sufrimiento>

- Encuentra.com*. (n.d.). Retrieved from https://encuentra.com/apariciones_marianas/palabras_de_la_virgen_a_juan_diego10672/
- Esquivel, F. A. (2016, Marzo25). *Zenit*. Retrieved from <https://www.significados.com/misericordia/>
- Estrada, J. A. (Diciembre 2013). *Revista Iberoamericana de Teología*, Pag 55-85.
- Estrada, P. H. (s.f.). *Meditaciones sobre los dias de sufrimiento*. Guatemala, Guatemala: Ediciones San Pablo.
- Fuentes, J. M. (2012). Dolor y sufrimientos en las gran religiones. *Critica*.
- García, L. L. (n.d.). *El sufrimiento y el deuteronomio*. Retrieved from <https://m.monografias.com/trabajos102/sufrimiento-y-deuteronomio/sufrimiento-y-deuteronomio.shtml>
- Gustavo Irido Miramontes, J. S. (2017). Glosario de terminos relacionados al dolor. *Manual Basico del dolor*.
- Haines, L. M. (2004). *La gracia y la verdad vinieron por medio de Jesucristo*. Goshen, Indiana USA: Literatura Monte Sion.
- Ibor, M. I. (2007). *Ansiedad y depresion*. Madrid: Revista anales y medicina interna.
- JW.org*. (2020, Febrero). Retrieved from Revista de los testigos de Jehova: <https://www.jw.org/es/biblioteca/revistas/despertad-2020-numero2-jul-ag/sufrimiento-algunos-creen/>
- Kreimer, R. (2017). *Filosofia para la vida*. Retrieved from <http://www.filosofiaparalavida.com.ar/sufrimiento.htm>
- Krikorian, A. (2012). *Factores que contribuyen a la experiencia de sufrimientos en los enfermos de cancer*. Barcelona: Universidad Autonoma de Barcelona.
- Larrañaga, I. (1979). Muestrame tu rostro. In I. Larrañaga, *Muestrame tu rostro*. Madrid: Ediciones San Pablo.
- Larrañaga, I. (1993). *Del sufrimiento a la paz*. Santa Fe de Bogota: San Pablo.
- Leibniz, G. (1710). *Ensayo de Teodicea*. Granada: Editorial Comares.
- Leveque, J. (1987). *Job El libro y el mensaje*. Estella Navarra: Verbo Divino.
- Lopez Timoneda, F. (s.f.). Definicion y clasificacion del dolor. *Revistas ucm.es*.
- Lozano Barragan, J. (n.d.).
- Lozano, B. J. (2005, junio 29). *El dolor, ¿enigma o misterio?* Retrieved from <https://www.bing.com/ck/a?!&p=724e147d5b876cafJmItdHM9MTY4NTQ5MTlwMCZpZ3VpZD0wMzQ2YWEyOC1jMWJmLTlywZDMtMWE3MS1iOTBhYzAwODYxZGYmaW5zaWQ9NTAwMw&ptn=3&hsh=3&fclid=0346aa28-c1bf-60d3-1a71-b90ac00861df&u=a1aHR0cHM6Ly93d3cudmF0aWNhbi52YS9yb21hbl9jdXJpYS9wb250aW>

- Malpica, C. R. (2003, Septiembre). *Complejidad ante el sufrimiento y dolor humano*. Retrieved from <https://www.scielo.br/pdf/rlpf/v7n3/1415-4714-rlpf-7-3-0070.pdf>
- Malpica, C. R., Esser Díaz, J., & Rojas Esser, M. (2004, Septiembre 3). Complejidad del dolor y el sufrimiento humano. *Revista Latinoamericana de Psicopatología, VII*3.70-81. Sao Paulo, Brasil.
- Martinez, R. (2017, Julio 27). *Cevipetal Informacion*. Retrieved from Diplomado semi presencial de pastoral educativa: https://www.youtube.com/watch?v=CKpk-CPQ_DU
- Molina, X. (n.d.). *Psicología y mente*. Retrieved from <https://psicologiaymente.com/reflexiones/frases-epicuro>
- Montenegro, S. C. (2012). *San Agustín y la presencia del mal en la historia*. Retrieved from <https://www.google.com/search?q=esan+agustin+y+sufrimiento&oq=esan+agustin+y+sufrimiento&aqs=chrome..69i57.8843j1j4&sourceid=chrome&ie=UTF-8>
- Montes, C. L. (2010). El sentido cristiano del sufrimiento humano de la carta apostolica Salvifici Doloris de Juan Pablo II. *Revista de ciencias religiosas*.
- Nguyen, T. (2017, Marzo 14). *Entrepenuer*.
- Nieto, S. (2017, Abril 11). *¿Qué dice el budismo sobre el sufrimiento humano?* Retrieved from Harmonia: https://harmonia.la/tips/que_dice_el_budismo_sobre_el_sufrimiento_humano
- Nieto, S. (2017, Abril 11). *Harmonia*. Retrieved from https://harmonia.la/tips/que_dice_el_budismo_sobre_el_sufrimiento_humano
- Norro, J. G. (n.d.). *Escuela de filosofía*. Retrieved from https://blogs.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/escuela-de-filosofia/2014-02-23/que-nos-asusta-de-la-muerte-las-lecciones-de-epicuro-para-tener-una-buena-vida_92462/
- Oliviera, C. C. (2020). Dolor y sufrimiento desde la perspectiva de la atención centrada en el paciente. *Revista Bioetica*.
- Oliviera, M. (2017, Enero 24). *Fe Bahai.or*. Retrieved from <https://bahaiteachings.org/es/por-que-sufrimos/>
- Ortiz, A. E. (2016, Junio 16). *Sufrimiento y problema del mal-taoísmo*. Retrieved from Feng-shui Blog: <https://fengshui.pcweb.info/2016/06/sufrimiento-y-problema-del-mal-taoismo.html>
- Panikkar, R. (2012, Octubre). *El dolor y sufrimientos en las grandes religiones*. Retrieved from <http://www.revista-critica.com/la-revista/monografico/analisis/389-el-dolor-y-el-sufrimiento-en-las-grandes-religiones>
- Restrepo, E. Z. (2016, Octubre). *Nietzsche y el sufrimiento*. Retrieved from Universidad Pontificia Bolivariana: <https://estudiantesdehistoriablog.wordpress.com/2016/06/08/nietzsche-y-el-sufrimiento/#:~:text=Nietzsche%20plantea%20el%20sufrimiento%20como,para%20ponerlos%20a%20nuestro%20favor.>

- Revista Uruguaya de cardiología*. (2016, abril). Retrieved from http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1688-04202016000100005
- Rivero, A. A. (2016). *El Sufrimiento como lugar para una reflexion teologico moral*. Madrid: Pontificia Universitas Comillensis.
- Rosse, G. (1982). *Maldito el que cuelga de un madero*. Sevilla España: Ciudad Nueva.
- Sabater, V. (2019, Julio). *La Mente es maravillosa*. Retrieved from <https://lamenteesmaravillosa.com/la-intima-anatomia-del-sufrimiento/>
- Salesman, E. (1995). *Secretos para triunfar en la vida*. Quito Ecuador: San Pablo.
- Selles, J. F. (2015, Septiembre 7). *Universidad La Sabana*. Retrieved from La experiencia de los limites del dolor y la finitud temporal: <https://www.redalyc.org/jatsRepo/832/83248831004/html/index.html>
- SIC. (2020, Mayo 5). *Servicio de Informacion catolica*. Retrieved from <https://www.agenciasic.es/2017/11/27/papa-francisco-al-final-de-nuestra-vida-seremos-juzgados-sobre-el-amor/>.
- Sutcliffe, E. (2005). *Dios y el sufrimiento*. Barcelona: Editorial Herder.
- Tandalia Taipe, M. A. (2016). *El Sentido salvifico del sufrimiento*. Quito: Pontificia Universidad Catolica del Ecuador.
- Tintore, M. r. (25, Marzo 2016). *Soy cura y hablo de Jesucristo*. Retrieved from <https://soycurayhablodejesucristo.wordpress.com/2016/03/25/dos-poemas-a-la-virgen-dolorosa/>
- Unamuno, M. d. (n.d.). *Amor en el dolor*. Retrieved from <https://tecnologiaindustrial.net/2020/03/16/amor-en-el-dolor-miguel-de-unamuno/>
- Villaba, J. S. (2018, 6 17). Retrieved from Unidad educativa Javier compania de Jesus: <https://www.uejavierec.com/post/2018/01/17/al-atardecer-de-la-vida-seremos-examinados-en-el-amor>
- Voz de America*. (2017, Agosto 30). Retrieved from <https://www.voanoticias.com/archivo/papa-francisco-llanto-tierra>

ANEXOS

Guía de textos bíblicos para momentos de dolor y sufrimiento

1. Ante la muerte de un familiar

Sir 38, 16-23 Jn 14,1-4 Rom 8,18 1Tes 4,13-18 Ap 21,4

2. Animo ante la enfermedad

Dt 7,15 Ex 23,25 Sal 34,19 Sal 105,37 Sal 107,20 Jer 30,17
Mt 12,15 Mat 14:14 He 10:37-38

3. En los momentos de ansiedad y depresión

Dt 31,8 Jos 1:9 Is 41:10 Jer 29,11 Prov 3, 5-6 Sal 9,9
Sal 23,4 Sal 40 1,2 Mt 6,33 Mt 11,28 Jn 16,33 Fil 4,8 Fil 4,13
1Pe 5,7

4. El agobio de las preocupaciones

Is 41,10 Job 19,25 Job 1,20-21 Prov 12,25 Ec 1,18 Sal 38,9
Sal 94,19 Mt 6,25 Mt 6,34 Mt 13,22 Mc 13,11 Lc 12, 22-23
Lc 12,24 Jn 14,1 Jn 14,27 Fil 4,6-7 2Co 7,10 2Co 9,8
1Pe 5,7 Ap21:3-4

5. Cansado de la vida

Sal 90, 1-17 Mt 11, 28-30 1Co 15,58 Gal 6, 9-10

6. Cuando la tristeza toca la puerta del corazón

Dt 31,8 Sal 28,7 Sal 34, 17-20 Is 26,3 Mt 5,4 Jn14,27
11Tes 4, 13-18

7. Miedo a la muerte

2Sam 22,6 Sal 55,4 Sal 13,3 Job 7,15 Hb 2,15

8. acompañar a los que sufren

Lev 19,34 Mt 20,28 Mt 23,11 Jn 13,34 Ef 4,32 Gal 5, 13-14
Gal 6,2 Stgo 1,27

9. La solidaridad humana

Prov 3:27 Prov 19,17 Salm 82,4 Is 58,7 Jer 22,16 Mt 5,42 Hc
20,35 Rom 15,1

10. Mis caminos no son tus caminos

Sal 142,3 Prov 14, 12.-27 Prov 20,24 Is 55 8-9 Jer 10,23 Jn 14,6

11. ¿Por qué sufren los inocentes?

Hab 1,13 Job 19,7 Sal 10,5 Sal 73,3 Job 2,10 Jer 12,1
Gal 6,7

12. Palabras de Consuelo para los que están presos

Hb 13,3 Mt 25, 35-48 Is 61,1 Is 42,7 Hc 12,7 Hc 16,25

13. El sufrimiento de los pobres y marginados

1Sam 2,7 Prov 22,7 Sal 34,6 Job 29 12,13 Rom 8,35 1Tm 6,10

14. La esperanza ante el sufrimiento

1Pe 5,10	Rom 5, 3-4	2Co 1,3-4	Rom 8,18	Sal 34,19	2Co 4,10
1Pe 4,1	1Pe 3,14	Fil 1,19	Mt 10,38	Mt 10,39	Hc 26, 22-23

